

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

“La construcción de la identidad nacional mexicana a través de las representaciones sociales de la educación artística: Estudio de caso realizado en alumnos de segundo grado de la Escuela Secundaria Gustavo Cabrera Acevedo.”

TESINA

Que Para Obtener El Título De:

Socióloga de la Educación

Presenta:

Mónica Violeta Martínez Álvarez

Asesor:

Dr. Fernando Osnaya Alarcón.

2017

El objetivo del proceso educativo dentro de la escuela no es terminar algo, sino empezarlo. No es cubrir el currículo, sino revelarlo. El objetivo es activar el interés por algo con la fuerza suficiente para motivar a los estudiantes a profundizar en él fuera de la escuela.

-Elliot Eisner.

Dedicatoria

A Roberto, mi papá, por creer en mí desde antes de que naciera, por su amor y por enseñarme a caminar en el mundo del arte y la literatura.

A Olga, mi mamá, por su paciencia, por su apoyo, sus consejos, su amor, su confianza y su dulzura.

A Tania, mi hermana, por su apoyo, su tiempo, su amor y las tardes de té.

A Edén, mi hermano, por su amor, su apoyo y sus risas.

A Mamá Cruz, por cuidarme. Siempre estarás en mi corazón.

A Olivia, que con su llegada transformó nuestro mundo.

A Ivana, por prestarme su cuaderno y colorear conmigo.

Agradecimientos

Al Dr. Fernando Osnaya por su paciencia, su apoyo y por no permitir que me rindiera.

A teacher Sonia por enseñarme a conocer el mundo en otro idioma, por su amistad y todo su apoyo.

A Laura por estar en los momentos más difíciles de este camino, por apoyarme, por sus risas, por no permitir que me rindiera, por su amistad y por ser parte de mi familia UPN.

A Roberto por todas las horas que ha pasado escuchándome hablar de sociología, por su compañía, por recorrer el mundo del arte conmigo, por su amistad y por hacer la vida más sencilla.

A Marisol por su amistad y porque a pesar de la distancia siempre sentí de cerca su apoyo.

A Iván, Ana y Andrea por confiar en mí, por su apoyo, sus enseñanzas, por compartir el camino del arte y por su amistad.

A Edlin por su amistad y su apoyo.

A Erie por su tiempo, su amistad y su disposición.

A “Camino al Mar” y al “Museo Universitario Arte Contemporáneo” por darme a los mejores amigos y amigas, por abrirme las puertas de conocimiento y la enseñanza del arte.

A Tamara y Claudia por su amistad, por su apoyo y por hacer de la UPN mi casa.

A Beto, Fer y Zury por enseñarme a ser valiente y decidida.

A los Álvarez, por todos los jueves que hemos pasado compartiendo la vida.

A todos y todas las personas que se han cruzado en mi camino y que de alguna forma transformaron mi vida.

Índice

Introducción	11
Justificación	15
Planteamiento de la investigación	17
Estructura de la investigación	18
Capítulo 1	20
Contexto Social	21
1.1 Cambios en la dinámica social: La Globalización	21
1.2 Identidad nacional en la globalización	25
1.3 México frente a la globalización	30
Capitulo 2	34
Educación en México	35
2.1 Influencia de las políticas neoliberales en la educación Mexicana	35
2.2 Reforma curricular de educación básica	37
2.3 Currículo oficial de Secundaria: Campo de desarrollo Personal y para la convivencia, asignatura en Artes	41
2.4 Educación artística en el Sistema Educativo Nacional mexicano	43
Capítulo 3	47
Elementos de construcción de la identidad nacional mexicana	48
3.1 Concepto de identidad	48
3.2 Conceptos afines: Identidad y cultura	50
3.3 Construcción de la identidad nacional	53

3.4 Memoria histórica en el currículo oficial de segundo grado de secundaria	58
3.5 El papel de la educación artística en la formación de la identidad nacional	59
Capítulo 4	68
Teoría de las Representaciones Sociales	69
4.1. Construcción de la teoría de las Representaciones sociales de Serge Moscovici	69
4.1.1 Aportaciones de Emile Durkheim a la teoría de las RS	71
4.1.2 Fritz Heider: El sentido común	72
4.1.3 Peter Berger y Thomas Luckmann: Concepto de vida cotidiana	74
4.2 Elementos para la construcción de las RS	75
4.2.1 Objetivación	76
4.2.2 Anclaje	78
4.3 Función social de las representaciones sociales	79
4.4 Dimensión de las representaciones sociales	79
Capítulo 5	82
Presentación de resultados	83
5.1 Planteamiento del problema	84
5.2 Planteamiento metodológico	84
5.2.1 Selección de instrumentos	86
5.2.3 Elaboración del instrumento	88
5.2.4 Formato de cuestionario: preguntas abiertas	91
5.2.5 Formato de cuestionario: preguntas cerradas	93
5.2.6 Entrevista	94
5.2.7 Videos	94
5.3 Análisis del contexto y de los actores sociales	95
5.3.1 Observación no participante	95
5.3.2 Delimitación geográfica	96
5.3.3 Dimensión cultural	97
5.3.4 Dimensión socio económica	101
5.3.5 Descripción de la muestra encuestada	103

5.3.6 Estudio de caso realizado a la secundario número 284, “Gustavo Cabrera Acevedo”	105
5.3.7 Perfil del subdirector entrevistado: Isidro Oropeza	106
5.3.8 Entrevista realizada al subdirector de la secundaria	107
5.3.9 Perfil de los alumnos encuestados	110
5.4 Análisis de datos	110
5.4 Aplicación de cuestionarios	110
5.4.1 Análisis de los datos arrojados por los cuestionarios	111
5.4.2 Indicador: Contexto socio cultural	112
5.4.3 Indicador: cognitivo – afectivo	119
5.4.4 Indicador: contexto educativo	125
Conclusiones	130
Referente bibliográfico	144

Lista de Tablas

Tabla 1.1 Muestra Poblacional.

Tabla 1.2 Indicadores para el estudio de la muestra.

Tabla 1.3 Cuestionario de preguntas abiertas.

Tabla 3.4 Formato de cuestionario de preguntas cerradas.

Introducción

La globalización¹ como proceso de cambio no sólo llegó a replantear la economía, también puso sobre la mesa toda clase de temas públicos, religiosos, culturales, educativos y de valores. Partiendo de aquí, el trabajo sociológico se ve rebasado y se vuelve sumamente necesario delimitar los temas a tratar en una investigación de corte socio-educativo. Además de tener presente dichos aspectos, revisé inquietudes personales y profesionales que me llevaron a considerar dos temas que, en este contexto fueron replanteados: la educación en artes y la identidad nacional mexicana.

En un principio podría parecer que ambos temas están desconectados, sin embargo, en primera instancia he recurrido al contexto en el que ambos se encuentran, después, como elemento clave en la formación de identidad, he apelado a los símbolos culturales que en las artes se reflejan. Hasta este punto tenía claro que había dos temas que tendrían que ser tratados por separado, pero que en un momento de la investigación se entrelazarían y me permitirían resolver la pregunta principal de esta investigación: ¿De qué manera la educación artística interviene en la construcción de la identidad nacional mexicana?

Con base en estos aspectos, la investigación inicia con la descripción del contexto político, económico y social en el que se presentan ambos temas, es decir, la globalización que por un lado cuestionó el concepto de identidad nacional y por el otro, logró integrar a las artes en el currículo oficial de la educación básica.

Medir el impacto que la educación artística tiene en un mundo globalizado² es complicado y más aún cuando existe un currículo flexible que se somete a cambios repentinos. Por tal motivo, esta investigación presenta los resultados obtenidos en el estudio que se realizó a los alumnos de la escuela secundaria número 284, “Gustavo

1 Período iniciado después de la Segunda Guerra Mundial.

2 Entendido como un espacio social, económico, político y culturalmente interconectado.

Cabrera Acevedo”, ubicada en el pueblo de San Andrés Totoltepec en la delegación Tlalpan.

Los datos recolectados en el campo de estudio han sido analizados por la teoría de las Representaciones Sociales (RS). Serge Moscovici³ (1961), autor de dicha teoría, recurre a los planteamientos de la psicología social y el constructivismo para desarrollarla. Desde la psicología social observa las formas de comunicación, la manera en la que se construyen las ideas y cómo es que el conocimiento es retenido y reproducido en un ambiente común. Por el lado del constructivismo pone atención en la construcción y reconstrucción de significados que surgen de la interacción entre individuos y el medio ambiente en el que se desarrollan.

Los elementos de ambas perspectivas teóricas permiten analizar desde diferentes perspectivas la realidad social. En sentido práctico, este análisis empieza conociendo los procesos mentales – cognitivos que se presentan en la interacción social, mismos que se estudian para conocer cómo es que se construyen los conceptos, las ideas, las imágenes y las creencias de una situación u objeto determinado, para Moscovici el primer trato con estas informaciones, está en el sentido común, el conocimiento ordinario, cotidiano que da significado a la acciones.

En este contexto, esta investigación ha retomado la teoría de las RS para analizar las representaciones sociales que los alumnos tienen sobre la identidad nacional y cómo éstas se aprenden y expresan dentro de la educación artística.

³ En 1961 Moscovici presentó su tesis doctoral “El psicoanálisis, su imagen y su público” en la que estudia el concepto de representaciones colectivas de Durkheim y a partir del cual plantea la teoría de las representaciones sociales.

Pregunta central de la investigación:

¿De qué manera la educación artística interviene en la construcción de la identidad nacional mexicana?

Enfoque:

La representación social de la identidad nacional a través de la educación artística.

Objetivo:

Conocer de qué forma impacta la educación artística en la formación de la identidad nacional.

Objetivos particulares:

- Establecer cómo fue que la educación artística llegó a ser parte del currículo de educación básica.
- Conocer de forma general el proceso de cambio educativo en México.
- Analizar los objetivos y los alcances de la educación artística.
- Establecer la unión entre la educación artística y el concepto de identidad nacional mexicana.
- Plantear los elementos que constituyen la identidad nacional.
- Conocer cómo se representa la identidad nacional a través de las artes.
- Conocer las representaciones sociales que se tienen de la identidad nacional en la educación artística.

Justificación

Después el final de la segunda Guerra Mundial (1945), se presentaron grandes cambios sociales, hechos que hasta el día de hoy repercuten en la vida de las personas. La Globalización transformó la forma en la que concebíamos ciertos aspectos de la cultura, economía, política e ideología, de pronto lo local se hizo global y las instituciones sociales comenzaron a representarse de distintas maneras. La escuela, siendo una de las instituciones más importantes de la sociedad, se ha adecuando a seguir la lógica global y con ello el currículo se ha reestructurado, es decir, en la actualidad concebimos el currículo con base en necesidades laborales, políticas e ideológicas que abarcan diferentes aspectos de la formación de los alumnos.

En términos generales, la educación en México está articulada por tres niveles, el básico, medio superior y superior que en conjunto tienen la finalidad de impartir conocimientos que sean significativos para la vida dentro y fuera de la escuela. La educación básica comprende la primaria y la secundaria; es considerada como el nivel escolar más importante para el desarrollo de habilidades y destrezas que permiten la integración de las personas en la sociedad; en la actualidad se han presentado cambios en el Sistema Educativo Nacional, dichos procesos parten de una política de modernización educativa, la cual ha tenido como finalidad incrementar la calidad educativa.

En primera instancia, se reorganizó un currículo basado en competencias que logró establecer una educación transversal que ha llevado a enfocar los contenidos educativos al desarrollo de competencias y habilidades para la vida. Con esto, también se ingresaron nuevas formas de evaluación y determinación de contenidos. En esta reestructuración educativa, la educación artística ingresó al plan curricular, la inserción de la materia en todos los niveles educativos fue progresiva y expuso como objetivo

principal desarrollar habilidades y destrezas que permitan a los alumnos expresarse y aprender de su medio ambiente físico y social.

En general, las artes se han relacionado con diversas formas de trabajo individual y colectivo, en el campo de la educación; las artes se han utilizado como medio de expresión, en forma terapéutica, como técnicas de distracción, y se han relacionado con la exploración de espacios culturales. En concreto, la educación en artes ha permitido en los niños y jóvenes que cursan la educación básica desarrollar habilidades para la creación, la expresión de ideas y sentimientos, además de la identificación y representación del ambiente cultural.

Con base en lo anterior y respondiendo a mis necesidades personales y profesionales decidí hacer un estudio sobre educación artística e identidad nacional mexicana, tenía claro que eran dos temas que en primera instancia, tenían que tratarse por separado y es que, aunque el mismo currículo de educación artística presenta una vía de conocimiento de la cultura mexicana a través de las artes, no siempre es evidente. Por tal motivo esta investigación va generando información que permita abordar ambos temas, primero por separado y después entrelazados para contestar a la pregunta central de esta investigación.

Hasta este punto se ha hablado de cómo la educación artística logró tener un lugar en el currículo escolar, de cuáles son sus objetivos y cuántas batallas ha tenido que pasar para lograr alcanzarlos. Esta investigación no es más que una oportunidad para conocer el impacto de las artes en la formación de identidad nacional. Es una vía, que reconoce como el currículo sigue siendo un elemento que contribuye a la formación y reproducción de elementos de identidad nacional.

En un contexto en el que se cuestionó el concepto de identidad nacional, éste toma un nuevo rumbo y permite ser observado desde otra perspectiva, las artes, un espacio

que aunque ya se había explorado con el movimiento muralista, no parece ser un lugar común en las representaciones actuales del término. En este punto es en el que surgen los puntos de conexión entre la identidad y las artes. Si bien las artes están enunciadas en el currículo como formas de expresión, en la realidad pueden llegar a ser representantes de identidad nacional, sólo es necesario evidenciarlos.

Planteamiento de la investigación

Habiendo planteado el tema de la investigación y reconociendo que es muy amplio, recurrí a establecer una delimitación más. Es decir, para conocer cuál es el impacto de la educación artística en la formación de identidad nacional, decidí tomar una muestra poblacional en una escuela secundaria de la delegación Tlalpan. Específicamente, en la secundaria número 284, Gustavo Cabrera Acevedo, ubicada en San Andrés Totoltepec.

Con base en una revisión curricular previa de los contenidos curriculares de educación básica en la asignatura de educación artística, determine que para los fines de esta investigación, el segundo grado de secundaria era el más adecuado para desarrollar este tema.

Para tratar el tema, primero realicé observaciones para determinar los elementos que forman parte de la identidad nacional, a la par se estudiaron los objetivos y planteamientos de educación artística. En un segundo plano, se fueron construyendo las representaciones sociales de la identidad nacional y cómo éstas se presentan y se reproducen a través del mapa curricular de educación artística.

Estructura de la investigación

Este trabajo está estructurado en dos momentos, el primero consiste en un planteamiento teórico en el que se presentan cuatro capítulos que desarrollan conceptos y referentes contextuales que conciernen al tema de la investigación. El segundo apartado, es el análisis de datos que se tomaron de la muestra poblacional ubicada en la secundaria 284, Gustavo Cabrera Acevedo perteneciente a la delegación Tlalpan. A continuación, de manera más detallada se presenta un esquema de cómo fueron expuestos estos dos apartados.

En la primera parte se presenta lo siguiente:

- Contextualizar una investigación siempre ayuda a responder ciertas preguntas que se tienen sobre el objeto de estudio. En este caso, se tomo como referente la globalización para analizar cómo fue que la cultura global cuestiono el concepto de identidad nacional y cómo intervino en la educación básica para que los contenidos se fueran transformando.
- La influencia de las políticas globales significó la reestructuración de la educación básica. Con base en eso, se describe la situación educativa en México, los cambios y la inserción de la educación artística en el currículo escolar.
- Además, como concepto se trabaja la identidad nacional, qué elementos la componen y cómo éstos se reflejan en la educación artística.
- Como último elemento teórico, en este apartado se presenta la construcción de la teoría de la Representaciones sociales, referente teórico de la investigación.

Segunda parte de la investigación:

Esta segunda parte de la investigación presenta el estudio de caso realizado a los alumnos de segundo grado de la secundaria 284, Gustavo Cabrera Acevedo. Este apartado, a su vez, se compone de dos momentos en los cuales se presentan los siguientes puntos:

- En la primera parte del último capítulo de esta investigación se presenta un esquema que retoma los aspectos más importantes de la investigación.
- Planteamiento metodológico, se presenta de manera detallada cuáles fueron los elementos utilizados para la recolección de datos; esto es, la selección de instrumentos y la forma en la que fueron planteados para su aplicación.

El segundo apartado del capítulo cinco, presentan los resultados obtenidos en la aplicación de los instrumentos:

- Se presentan de forma detallada los elementos que conforman el contexto de los alumnos a los que se les aplicaron los cuestionarios.
- Así mismo, para conocer mejor a la muestra encuestada se realizó una descripción centrada en los alumnos y directivos que conforman la comunidad estudiantil.
- La aplicación de los instrumentos y los resultados obtenidos, además del análisis que se realizó son presentados en este apartado.
- Por último se presentan las conclusiones de esta investigación.

Capítulo 1

Contexto Social

Contexto Social

1.1 Cambios en la dinámica social: La Globalización

En este primer apartado se presentan las características del contexto en el que está presentada esta investigación. Mi intención con esto es establecer una línea de investigación que permita observar cómo después de la globalización, las relaciones políticas y económicas han impactado en la educación y en la percepción ideológica de la identidad nacional en México.

Para comenzar, se presenta un breve recorrido por los momentos que impactaron a la sociedad contemporánea⁴. En esta perspectiva, tenemos claro que la sociedad se encuentra en movimiento constante, los cambios registrados son el resultado de la transformación de los modos de producción, o bien, de la manera en la que la sociedad distribuye el capital económico. Es decir, después de haber pasado por el esclavismo y el feudalismo, la sociedad se perfiló hacia un nuevo modelo económico: capitalista, el cual se ha caracterizado por el control de recursos naturales, el uso de suelo por medio de particulares y la reorganización de las relaciones comerciales.

Desde su aparición, el modelo económico capitalista ha influido en la gestión de una gran cantidad de políticas públicas nacionales y globales. Después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) y el fin de la Guerra Fría (1947-1991) se presentó un fenómeno político, económico y social que dio como resultado el reacomodo geográfico de los bloques de poder, a raíz de éste hecho y el desarrollo de las nuevas tecnologías de la información, las interconexiones económicas y culturales entre países y

⁴ Caracterizada por cambios económicos, políticos y culturales. La sociedad contemporánea se presenta como un ente individual y fragmentado que exalta la cultura del consumismo y expone nuevas formas de organización social.

ciudadanos se incrementaron. En palabras de Ianni (1999): “Estamos viviendo un nuevo modelo de ataque de universalización del capitalismo: La Globalización.” (p.13)

La globalización en su forma económica incide en las decisiones mercantiles, es decir en las políticas económicas que se establecen para comerciar de forma democrática y libre entre países. Por supuesto, las decisiones que son tomadas en este rubro afectan a otras esferas de orden social, como la educación, la cultura y en general todas las relaciones sociales.

Por otro lado, en los primeros años de la década de los ochenta al tiempo en el que Estados Unidos y parte de Europa entraron en crisis económica, Ronald Reagan, presidente de Estados Unidos y Margaret Thatcher, primera ministra de Reino Unido, retomaron las bases del liberalismo propuesto por el economista inglés Adam Smith; pero ahora con el nombre de Neoliberalismo.

“El neoliberalismo es la política que define el paradigma económico de nuestro tiempo: se trata de las políticas y los procedimientos mediante los que se permite que un número relativamente pequeño de intereses privados controle todo lo posible la vida social como objeto de maximizar sus beneficios particulares” (Ianni, 1999: 13). Esto es lo que ahora se conoce como libre mercado y que se ve reflejado en una importante participación de la industria privada en la economía, lo que ha dificultado u omitido la participación del Estado en las decisiones económicas.

Esta nueva política económica dio fin al Estado Benefactor, lo que trajo como consecuencia la reducción de programas sociales, en ese sentido, se inició un periodo de privatización de empresas públicas, además se activaron de pequeños grupos de poder, denominados organismos multilaterales. La importancia de estos organismos

radica en la implantación de políticas de orden económico, político y cultural que se ejecutan en los países que se han pronunciado a favor del neoliberalismo, los llamados países miembros.

Para América Latina el modelo económico neoliberal llegó empezada la década de los setenta, al tiempo en el que Uruguay, Brasil y México aspiraron a firmar los primeros tratados de comercio con la Comisión Económica Europea, sin embargo, pese a los esfuerzos esta acción pudo concretarse. Décadas más tarde y después de diversos intentos para la comercialización entre Europa y América Latina, México se interno en el mercado Global con la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), al que junto con Canadá y Estados Unidos, se ingresó en el año de 1994.

El TLCAN tenía como objetivo primordial la organización de una zona de libre comercio, que promovía el desarrollo económico y la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Sin embargo, al compaginar la realidad con los ideales que se plantearon después de firmar los tratados se han visto beneficiadas las empresas transnacionales que no sólo tienen acceso al mercado nacional, sino también a los recursos humanos y naturales de los países latinoamericanos. En el caso de México, las firmas de tratados de libre comercio llegaron con el paso de los años, teniendo así un número importante de intercambios mercantiles con diversos países en el mundo. En el aspecto social, la globalización impactó en las relaciones interpersonales, educativas, políticas y culturales. Cuando hablamos de la organización social en primera instancia tenemos que dirigirnos a la cultura, el espacio simbólico en el que nace y se reproducen toda clase de actos sociales.

La economía como parte de la cultura ha transformado las relaciones sociales. “Los acuerdos económicos y el acelerado desarrollo de nuevas tecnologías, el intercambio

cultural se hizo masivo, el entrecruce frecuente de diversas y múltiples culturas facilitó el encuentro de procesos reales y virtuales, y la coexistencia simultánea de diferentes formas culturales de vivir, sentir, actuar y ser” (Mejía, 2011. Recuperado de <http://ow.ly/SKBM30cllfl>). En suma, estos cambios produjeron una nueva forma de percibir el mundo, un espacio que le abrió las puertas a múltiples formas de comunicación. Los cambios producidos en esta etapa han generado una manera diferente de percibir el mundo social y natural.

Aunado a esto, se han replanteado problemáticas sociales en las que se involucran ideologías religiosas, políticas y multiculturales que están siendo atendidas desde diferentes perspectivas teóricas.

En este contexto, uno de los temas que ha tomado mayor importancia es el de la identidad nacional, y es que a partir de la interconexión entre países que ha generado el fenómeno de la globalización, se ha llegado a considerar la creación de una única cultura que predomine en todos los países, con esto, se harían a un lado “siglos de tradiciones, hazañas, héroes, santos, monumentos y ruinas cristalizadas en valores y patrones, prácticas e ilusiones, lenguas y religiones” (Ianni, 1999: 24) y con esto se terminaría la idea de una identidad propia para cada nación.

Entre las razones por las cuales esta idea comenzó a considerarse fue por el incremento de la movilidad social a partir de la flexibilización del trabajo, los intercambios mercantiles, las firmas de tratados del libre comercio y el desarrollo de las nuevas tecnologías. Si bien ésta idea se ha discutido en demasía, no ha llegado a materializarse de forma general, sólo en algunos sectores de la sociedad, tales como la educación.

Y es que en esta etapa, la educación se presenta como un medio mecanizado e instrumental que ayudado por la memorización de contenidos resulta únicamente

necesario para la obtención de un empleo, los productos que son ofertados en el mercado se consumen sin ser cuestionados. En palabras de José Peñaloza (2010), “vivimos en la era de los placeres efímeros, de las modas fugaces, del materialismo y el hedonismo, de la corrupción y de la demagogia tanto política como comercial.” (p. 99)

El avanzado desarrollo de los medios de comunicación, las políticas internacionales y el libre mercado nos permiten observar una dinámica social en la que el motor de cambio se establece por medio de la competencia y la productividad. Lo cual nos ha llevado a un estado de displicencia en el que poco importa el vecino, el de al lado. Lo cual reafirma la falta de proximidad que se tiene con los *nuestros* y los *otros*.

Tenemos claro que los cambios en el modelo económico han impactado en las formas de organización y distribución social. “El patrón flexible de organización de la producción modifica las condiciones sociales y técnicas de la organización del trabajo, hace al trabajador polivalente, abre perspectivas de movilidad social vertical y horizontal, arriba y abajo, pero también intensifica la fuerza productiva de trabajo, potenciándola” (Ianni, 1999: 109). La movilidad social que refiere Octavio Ianni (1999) describe una realidad laboral que implica no sólo un cambio individual sino también social, ya que a partir de ahí emergen procesos de aculturación.

1.2 Identidad nacional en la globalización

Los estilos de vida se han transformado, la cultura ya no sólo se sitúa en un momento local y temporal determinado como solía ocurrir con las sociedades antiguas. Hoy en

día contamos con un sinfín de oportunidades de movilidad y conectividad que nos trasladan de un lugar a otro, y que por supuesto, nos permiten conocer diferentes formas de organización social.

Para ilustrar lo anterior, planteo un ejemplo tomado del imaginario social. Pensemos en el caso de un ingeniero en sistemas computacionales que trabaja en una empresa transnacional situada en México. Las condiciones de trabajo lo incitan a cambiar su lugar de residencia. Sólo 10 horas de vuelo y llega a su destino, Brasil. Ya instalado en el nuevo país, las experiencias de vida cotidiana en su país de origen se transforman, pero no son del todo diferentes, pues en el nuevo lugar encuentra mercancías *universales*, enciende el televisor y puede sintonizar “los noticieros de CNN” (Tomlinson, 1999: 8), mantiene contacto con su familia vía banda ancha, hasta puede escuchar su música favorita. El ciudadano mexicano trasladado a Brasil, se remonta a México cuando encuentra productos que se distribuyen en su país y lo hacen *sentir como en casa*. El ejemplo citado anteriormente es presentado únicamente de manera ilustrativa, es una muestra de cómo la movilidad social y las tecnologías de la información repercuten en la vida cotidiana.

Desde una perspectiva general, con la llegada de la globalización, la cultura local se hizo global. El permanente desarrollo de los medios de comunicación, la movilidad social y el intercambio mercantil generó una interconexión entre diferentes países lo que los llevó a desarrollar nuevas formas de organización cultural.

En este punto retomamos el concepto de aculturación, el cual está vinculado a la incorporación de elementos *ajenos* a los *propios*, es decir a la asociación de elementos *distintos* a la cultura propia, esta situación ha afectado la forma en la que se presenta la identidad nacional, no en términos de pérdida, sino en la formación de nuevos lazos de comunicación y conexión entre la cultura propia y la de los otros.

Por lo tanto, el enlace que se crea entre los miembros de una comunidad y un objeto que proviene de otra resinifica el valor del objeto de cambio, es decir, el valor simbólico de éste se transforma conforme a las creencias y necesidades de la sociedad que lo recibe. Los factores que han contribuido a que se presente esta interconexión cultural son el libre comercio y el desarrollo tecnológico.

En este contexto, el concepto la identidad nacional se retoma, se ponen en la mesa las ideas que se tienen acerca del tema y se cuestiona cómo es que el fenómeno de la globalización y sus componentes de cambio han transformado la idea de dicho proceso, el cual involucra valores cívicos, éticos y por supuesto identitarios de una comunidad.

Entonces, hablar de la identidad en el contexto de la globalización, primeramente nos enfrenta a la idea del desvanecimiento de ésta, sin embargo, creemos que la identidad se transforma, que se adecua a los cambios de la cultura global, proveyendo de nuevas prácticas culturales a los individuos que forman parte de una sociedad. Por lo tanto, lejos de pensar en la comunidad como un agente de cambio que se desprende de sus valores identitarios, creemos que la cultura global le permite enfrentarse a una serie de características que reafirman la idea del *nosotros*.

La relación que existe entre la cultura y la identidad es muy estrecha, ambos, son términos que forman parte de un proceso inseparable, que surge al momento en el que “la gente echa mano de recursos culturalmente disponibles en sus redes sociales inmediatas y en la sociedad como un todo. Por consiguiente, las contradicciones y disposiciones del entorno sociocultural ejercen un profundo impacto sobre el proceso de la construcción de la identidad” CRIMUNAM (2008) Cómo analizar la identidad nacional: una propuesta. Recuperado de <http://ow.ly/96vW30clmV0>.

De acuerdo con Giménez (2008), para conceptualizar la identidad es necesario revisar los siguientes elementos: el tiempo, el espacio, la distinción y el reconocimiento que existe de una cultura con respecto a las otras. Así mismo, para entender el proceso de la formación de la identidad nacional Giménez (2008) sugiere que se observe como un proceso que se genera desde dos aristas, la individual y la colectiva.

Desde el punto de vista de los sujetos individuales, la identidad puede definirse como un proceso subjetivo [...] por el que los sujetos definen su diferencia de otros sujetos (y su entorno social) mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales frecuentemente valorizados y relativamente estables en el tiempo. Este proceso de diferenciación tiene que ser reconocido por lo demás sujetos (Óp. cit.).

La identidad se distingue por la identificación que existe entre un sujeto y la pertenencia que este tiene a ciertos grupos, instituciones o condiciones particulares de estilo de vida. Por ejemplo, cómo un individuo se relaciona con las personas de su mismo género, territorio o con aquellos que comparte gustos afines, esta última característica, ayuda a la concentración de cierto número de personas forman una identidad nacional o colectiva.

De acuerdo con Giménez (2008) las identidades colectivas no son entidades discretas, homogéneas y concretadas. El hecho está relacionado a las particularidades en las que está formada la identidad subjetiva de cada uno de los integrantes de un grupo social; sin embargo, existe un conjunto determinado de objetos, costumbres y demás prácticas culturales que son reconocidos y compartidos entre los miembros del grupo social, lo que hace que exista una conciencia colectiva que les permite identificarse y trabajar como una comunidad.

Para conocer y saberse como miembros de un grupo, los valores culturales que ahí se comparten tienen un papel imprescindible para la formación de la identidad nacional, dichos emblemas simbólicos han tenido que ser recordados y retomados de diferentes momentos históricos. Algunos países que han recurrido a ciertas prácticas educativas, políticas y culturales que les permitan seguir manifestando sus propios elementos identitarios.

La identidad nacional se forma en la medida en la que los ciudadanos pertenecientes a una nación se identifican con sus propias instituciones. Una de las más importantes es la escuela, la cual “adquiere el papel prioritario de socializar al individuo en función del desarrollo de identidad nacional teóricamente planteado en las leyes” (Óp. cit.) que tienen impresas las políticas ideales para la formación del ciudadano ideal que se comprometa con la Nación a la que pertenece.

Además de la educación existen otros factores que contribuyen a la determinación de lo que es la identidad nacional. Éstos son los afectos o sentimientos que le imprime cada miembro de la sociedad a los objetos o ritos que se gestan dentro de su localidad.

El concepto de identidad nacional es una abstracción que no se debe entender como una totalidad determinada; pues existen diferentes campos dentro de un mismo contexto. Es decir, una nación delimitada geográficamente cuenta con pequeños grupos sociales que se identifican con ciertas particularidades de su entorno. Por lo tanto no existe la homogenización dentro de un territorio que cuenta con diversas perspectivas de vida cotidiana, por esta misma razón nos parece aventurado hablar de una cultura global.

Sin embargo existe un momento determinado tanto histórico como geográfico de una nación que permite que exista cierta cohesión entre los diferentes grupos sociales, ya que presentan características que generan el sentimiento de identidad nacional.

Pensemos en la identidad como un tema de representación, con símbolos y espacios culturales que se resisten a desaparecer, en México por ejemplo, siguen presentes elementos que ayudan a construir la identidad nacional mexicana, la educación es uno de estas vías. En el siguiente apartado de este capítulo hablaremos del tema.

1.3 México frente a la globalización

La educación siempre se ha relacionado con el progreso económico y social de un país; en la era global esta idea sigue estando presente pero con nuevas reglas, reglas de mercado que hacen parecer a la educación como un instrumento de consumo que únicamente va a responder a necesidades mercantiles y que le resta importancia a la cohesión social.

Históricamente la educación en México ha ido modificando sus contenidos conforme a las necesidades que la sociedad mexicana ha demandado. Durante el Estado Benéfico⁵ la educación se presentó como un elemento importante en el desarrollo económico y social, fue así como llegó a todos los estratos sociales de forma gratuita. La creación de escuelas, la repartición de los libros de texto gratuitos, los contenidos guiados hacia la formación de la identidad mexicana y por su puesto la dirección de la educación básica por medio del Estado fueron algunos de los elementos que caracterizaron esta etapa de la educación en México. La cual nos parece importante retomar porque es la que antecede al período de la globalización, tiempo en el que la educación empezó a responder a políticas mercantiles y a procesos de evaluación.

⁵ El Estado de Bienestar tiene sus inicios después de la Segunda Guerra Mundial, se presentó como una figura política – económica que garantizó los derechos sociales de los ciudadanos. Durante el periodo en el que se desarrolló, la intervención del Estado en la economía fue muy activa. Su declive inició a principios de la década de los setenta.

Los cambios en las políticas globales vieron afectado el Estado Benefactor y con ello su declive se manifestó al tiempo en el que el Neoliberalismo⁶ fue bien recibido en casi todos los países del mundo. En América Latina, el recibimiento fue satisfactorio, la firme idea de que el Neoliberalismo contribuiría a la mejora económica fue el principal motor de aceptación en el cambio de las políticas. Sin embargo, pese al buen recibimiento y al optimismo que se vivía en AL, la llegada del modelo neoliberal trajo fracturas en la sociedad.

En México el ascenso del orden Neoliberal fue de menos a más. Las estructuras de bienestar social que se implantaron durante el Estado Benefactor fueron derogadas con la firma de tratados comerciales que llegarían a estabilizar la economía mexicana que se encontraba en crisis. El primero de dichos tratados comerciales fue el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) en 1986. Una vez firmando, México adopta sus códigos de conducta para comerciar con otros países, esto llevo al descuido de la industria mexicana, a lo que se sumaron los bajos salarios, la anulación de sindicatos y desempleo.

Después de casi diez años de la firma del GAAT y pese a los problemas sociales que se suscitaron a la llegada de las políticas neoliberales; en 1994 México firma el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, donde se sentaron las bases de una nueva distribución de mercancías entre Estados Unidos y Canadá.

En esta etapa se presentaron cambios muy acelerados y para la sociedad en general fue difícil asimilarlos. El resultado de éste proceso fue el crecimiento desordenado de la población, el consumismo, la desigualdad económica que se tradujo en inestabilidad

⁶ Política económica que dio fin al Estado Benefactor. Se caracteriza por disminuir la participación del Estado en las decisiones económicas.

laboral y desbalance de las pequeñas y medianas empresas. Por el lado educativo, los planes y programas se fueron modificando al grado de presentar un nuevo modelo educativo.

En ese contexto, la educación en México empezó a proyectar nuevos intereses en las políticas educativas, para ello se planteó que “la educación que imparta el estado será integral y de calidad, definida como un proceso de potenciación de las cualidades humanas, biológicas, físicas, sociales, epistemológicas, éticas, axiológicas, lúdicas, estéticas, creativas, históricas, entre otras que posibilitan a los niñas, niños, jóvenes y adultos la satisfacción de sus necesidades de aprendizaje dentro y fuera del sistema escolar durante toda su vida” (Gómez, 2015, Recuperado de <http://ow.ly/ITaA30cFnzj>).

El modelo educativo vivió una serie de transformaciones que se sujetaban a las nociones del modelo económico capitalista. El Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (1992) es un ejemplo de los cambios que suponían necesarios el modelo económico neoliberal. A inicios de los noventa, éstos sólo fueron una pequeña muestra de lo que vendría después. La reducción del presupuesto tuvo un impacto negativo en la educación. Por citar algunos ejemplos, “en 1994, último año de la administración de Carlos Salinas de Gortari, el presupuesto ascendió a 8 mil 593.6 millones de pesos; en 1995 fue de 7 mil 232 millones, en 1996 de 7 mil 31 millones de pesos y en 1996 de 7 mil 13 millones” (Rodríguez, 2016, Recuperado de <http://ow.ly/xlmk30cloEi>).

Con la disminución del presupuesto educativo, los alumnos, profesores y demás personal administrativo se vieron afectados, además el currículo oficial se transformó por completo. Después del sexenio de Carlos Salinas de Gortari se presentaron una serie de reformas en educación básica que dieron como resultado un modelo educativo fundamentado en competencias.

El nuevo modelo educativo desarrolló una perspectiva transversal en la educación, además se agregaron temas emergentes como multiculturalidad, medio ambiente, perspectiva de género y las competencias para la vida. La inclusión de estos temas al currículo permitió el desarrollo de nuevas asignaturas, todas éstas influenciadas por políticas públicas provenientes de organismos multilaterales.

Entre las asignaturas que se presentaron en estos cambios curriculares encontramos la de educación artística que se estableció en la educación básica desde el 2004, proyectando actividades artísticas para el desarrollo de competencias y habilidades que influyeran la vida de los alumnos dentro y fuera del entorno escolar. Con un currículo especialmente diseñado para la materia, se presentó un libro de texto gratuito que ha sido distribuido en primaria únicamente.

La inclusión de la educación artística fue resultado de las políticas que la UNESCO estableció durante las convenciones en las que se abordó la importancia de la educación artística en el desarrollo de los alumnos de nivel básico. Este tema será retomado con mayor amplitud en el siguiente capítulo, en el que además se presenta un análisis en el que se señala el impacto de la globalización en la educación en México.

Capítulo 2

Educación en México

Educación en México

2.2 Influencia de las políticas neoliberales en la educación mexicana

Durante el periodo de la post-guerra se establecieron políticas de bienestar social que apoyaron a los países devastados por el conflicto bélico, la ayuda que se brindó fue principalmente económica, a partir de este momento se empezó a configurar la nueva organización mundial, que ha dependido del regionalismo manifestado a partir de la creación de los organismos multilaterales y la firma de tratados de libre comercio.

Las organizaciones que han desarrollado un papel importante en la configuración del nuevo orden mundial son las económicas: el Fondo Monetario Internacional (1944) y el Banco Mundial (1944). Dichas instituciones han cumplido funciones específicas, que con el paso del tiempo ha extendiendo su cobertura institucional, llegando a tener la incidencia e influencia en los procesos de desarrollo de las distintas economías. Para América Latina la caída de las dictaduras dio lugar a Estados democráticos que cubrieron las necesidades del sector público con préstamos económicos ofrecidos por el Banco Mundial.

Los préstamos que ofrecen tanto el BM como el FMI se establecen bajo ciertas normas que el país solicitante debe cumplir. Las sugerencias de los organismos multilaterales inciden en las decisiones que el país solicitante toma al momento de invertir en los servicios que pretende cubrir con el préstamo.

En México por ejemplo, la caída del peso frente al dólar, orillo al gobierno mexicano a solicitar un préstamo al FMI que contribuyó a amortiguar la caída de la moneda nacional. Más tarde, durante la década de los noventa y después de la crisis económica que

vivía el país se gestionó la firma del Tratado de Libre Comercio (TLC), la cual pretendía realzar la economía mexicana. La firma del TLC entre México, Estados Unidos y Canadá, no sólo enfrentó a México al mercado internacional, también contribuyó a la modificación de las políticas económicas y educativas en el país.

Antes de continuar con el caso mexicano, es importante aclarar que las propuestas que emiten los organismos multilaterales en la política educativa privilegian “el modelo tecno productivo de las competencias, la productividad y los valores de tipo de ciudadanía asociada a este, es decir, el buen consumidor y productor, ni ciudadano pleno, ni pueblo activo” (Moreno, 2010: 36). En este contexto, México ha optado por atender las necesidades de la política internacional.

Las políticas públicas que parten de los Organismos internacionales como el BM, el FMI, la OCDE, la OMC, la CEPAL han logrado adecuar el modelo de la industria privada a la educación. Este proceso lleva algunas décadas, que al final reflejan un modelo educativo basado en competencias.

El Modelo de Educación Basado en Competencias (MEBC) no es exclusivo de la educación básica ya que también ha permeado parcialmente los planes y programas presentes de la educación media superior y superior. Los lineamientos del MECB han logrado distraer a la educación de su tarea central, la de poder transmitir valores nacionales y promover la cohesión social.

Los cambios en el sistema educativo nacional han ido surgiendo de manera paulatina; poco más de veinte años ha llevado construir el modelo educativo que hoy conocemos.

2.3 Reforma curricular en educación básica.

Desde la creación de la Secretaría de Educación Pública, en México la educación ha sido considerada como el principal motor de progreso, estabilidad social y económica. Para los ciudadanos de todos los días, la educación es una parte central del orden social cotidiano, un espacio de formación, una oportunidad de progreso, una fuente de socialización y de incremento de potencial de sus libertades individuales y colectivas (Acosta, 2016:98).

La posmodernidad⁷ ha traído cambios en la estructura educativa, las necesidades del mercado han impactado las políticas educativas. “El impacto de la Globalización en la educación es múltiple, contradictorio, ambiguo y polisignificante, pero en general privilegia el aparejamiento educativo al nuevo paradigma global electroinformático -técnico- económico de reconversión productiva” (Moreno, 2010: 9). Entonces, la educación actual está principalmente estipulada en la disciplina, la técnica, la memorización, la competitividad.

En este contexto, México ha pronunciado un cambio urgente que responda a las necesidades de la sociedad global. Lo que ha dado como resultado una construcción curricular que se establece en un ámbito empresarial, es decir, entre la competencia, calidad y eficacia.

La Secretaría de Educación Pública (SEP), el Gobierno Federal en colaboración con los Gobiernos Estatales, han pronunciado una serie de reformas a la educación básica cuyo propósito, desde 1992, ha sido modernizar y ofrecer una educación de calidad a la sociedad mexicana.

⁷ La Posmodernidad entendida como un proceso de cambio social en el que predomina el desinterés social, el individualismo y la apatía. En educación éste hecho se presenta principalmente en la privatización y descentralización del sistema educativo.

Antes de continuar, haremos un paréntesis para aclarar que cuando hablamos de calidad educativa nos referimos a la calidad que se sustenta en el mundo empresarial, porque aunque no estemos de acuerdo con este proceso, es el que rige la educación de nuestros días.

La calidad educativa expresada en evaluaciones a docentes y alumnos se ubica en el nuevo modelo educativo en el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica (ANMEB) el cual se propuso durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari en Mayo de 1992. El ANMEB propone la reorganización administrativa, la participación de los actores educativos y una reforma curricular en educación básica, que tendrá como objetivo responder a las necesidades de la sociedad global.

Las estrategias que se llevaron a cabo en este primer proceso de cambio educativo fueron: la descentralización educativa, la participación más activa de los actores educativos (alumnos, docentes, directivos, personal administrativo, padres y madres de familia), además de la evaluación constante a alumnos y personal docente del nivel básico.

Los planes y programas que le siguieron al ANMEB; la Alianza por la Calidad de la Educación (2008) propuesta por el Gobierno Federal y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, así como los objetivos y las estrategias planteados en el Plan Nacional de Desarrollo 2001-2007 y 2008-2012 en materia educativa se han desarrollado bajo la apuesta empresarial de educación de calidad.

Durante la gestión de Felipe Calderón, en el Plan Nacional de Desarrollo se presentó el Programa Sectorial de Educación Básica (Prosedu) cuyo objetivo es “elevar la calidad de la educación para que los estudiantes mejoren su nivel de logro educativo, cuenten con medios para tener acceso a un mayor bienestar y contribuyan al desarrollo nacional” (Programa Sectorial de Educación Básica, 2008).

Para alcanzar los objetivos del Programa Sectorial de Educación Básica (Prosedu), se planteó la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) que se presenta como un nuevo Modelo Educativo Basado en Competencias (MEBC), cuyo objetivo es alcanzar la equidad educativa, mejorar la calidad y la transformación de la gestión, con la finalidad de egresar alumnos y alumnas con mayores habilidades y competencias para enfrentarse a las necesidades de la sociedad global.

Las estrategias que se plantearon para alcanzar los objetivos son las siguientes:

- Capacitación docente.
- Modelo educativo basado en competencias.
- Evaluaciones constantes.
- Articulación entre los tres niveles educativos (preescolar, primaria y secundaria).
- Reformar los contenidos de los libros de texto gratuitos, además de la anexión de dos más, uno para educación artística y educación física.
- Actualización de programas de estudio.

Es así como, la RIEB reformó por completo el sistema de educación. Se articularon los tres niveles de educación básica, preescolar, primaria y secundaria. Mientras que el currículo se planteó desde cuatro campos de formación (lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y comprensión del mundo social y natural, y desarrollo personal y para la convivencia) que se estructuran con base en objetivos comunes entre asignaturas, con la finalidad de desarrollar competencias para el aprendizaje, el manejo de información y la convivencia social de los alumnos que cursan la educación básica.

De acuerdo con la RIEB, los campos de formación tienen como objetivo reforzar el conocimiento de diferentes temas, mientras que la articulación de los niveles educativos permitirá el seguimiento de los mismos.

Pese a las críticas⁸ producto de la deficiencia en la fundamentación de la reforma, el diseño curricular y en los materiales didácticos, la RIEB se estableció en todos los niveles de educación básica. Primero en preescolar (2004), continuó en 2006 con la Reforma de Educación Secundaria y la reforma culminó en 2009 con Primaria. La principal crítica hacia las reformas educativas está centrada en la gestión que se presenta similar a la de una empresa; además se ha criticado la reducción del gasto en educación y se han cuestionado los contenidos en el currículo y en general la función social de la educación, que anteriormente se distinguía por la difusión de contenidos, valores y normas de conducta destinadas a crear vínculos sociales basados en el respeto a las leyes y la lealtad a la nación (Tedesco, 1996: 13).

En ese contexto, la educación se está presentando como un medio mecanizado e instrumental que ayudado por la memorización de contenidos resulta únicamente necesario para calificar a un empleo, o al menos es lo que sugieren las reestructuraciones curriculares, que bajo la disfraz de una educación de calidad y equitativa, presenta una serie de irregularidades que perfilan la estandarización de la educación.

Sin embargo, los gobiernos no pueden excluir a los sistemas educativos de sus responsabilidades en cuanto a la estructuración de la cohesión social, por eso aún se mantienen vigentes contenidos que invitan a la comunidad escolar a seguir practicando valores éticos. En México se aboga por tener una educación que llegue a combinar los factores externos de la globalización y que no se abandone su función social.

⁸ Léase José Joaquín Bruner, (2008), México: crítica a la reforma curricular.

2.3 Currículo oficial de Secundaria: Campo de desarrollo personal y para la convivencia, asignatura en Artes.

El currículo oficial de educación básica está organizado en ejes temáticos, los cuales, para su ejecución, están presentados de forma transversal. Hasta el día de hoy, los cuatro campos formativos son: lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y comprensión del mundo natural y social, y el campo de desarrollo personal y para la convivencia; este último campo centra el interés de esta investigación, ya que menciona la importancia que tiene,

Que los estudiantes aprendan a actuar con juicio crítico a favor de la democracia, la libertad, la paz, el respeto a las personas a la legalidad y a los derechos humanos. También implica manejar armónicamente las relaciones personales y afectivas para desarrollar identidad personal y, de ésta construir identidad y conciencia social (Reforma Integral para la Educación Básica, 2011).

Las asignaturas que corresponden al campo de desarrollo personal y para la convivencia son: Para preescolar: desarrollo personal y social y expresiones artísticas. Las que constituyen la primaria son: formación cívica y ética, educación física y educación artística en primaria. Por último para secundaria son las siguientes: Formación Cívica y ética I y II, Tutoría, Educación física I, II y III y Artes I, II y III (música, danza, teatro o artes visuales). Entonces, para esta investigación nos centraremos en el campo de desarrollo personal y para la comunicación; principalmente a todo aquello que refiera a la asignatura de Artes I, II, III en secundaria.

Los contenidos de la educación artística en secundaria se han organizado de acuerdo a los lenguajes artísticos que se imparten en la escuela, estos pueden ser danza, teatro, música o artes visuales. Sin embargo, el carácter nacional de los programas no determina que sean únicos e inamovibles, al contrario se proponen que sean “flexibles

para que cada escuela a partir de las posibilidades y recursos con que cuente, imparta la o las disciplinas que considere pertinente” (Moreno, 2010: 130).

En ese contexto, se busca alcanzar:

Que los alumnos empleen intencionalmente el lenguaje de una disciplina artística para expresarse y comunicarse de manera personal, para establecer relaciones entre los elementos simbólicos que constituyen una manifestación propia y colectiva con base en el arte para emitir juicios, críticas desde una perspectiva que conjugue lo estético, lo colectivos y lo cultural (Currículo oficial de secundaria de la asignatura Artes, 2011).

Es decir, en México la educación artística no solo se presenta en el ámbito de apreciación, sino también en la identificación de los símbolos que forman parte de la cultura mexicana. Para alcanzar sus objetivos, se presentan tres ejes de enseñanza que permitirán distribuir el conocimiento de elementos simbólicos por medio de las artes: Apreciación, expresión y contextualización, cuyas características son las siguientes.

- **Apreciación:** beneficia al desarrollo de habilidades perceptuales, auditivas, visuales y táctiles que contribuyan al reconocimiento del contexto social en el que se encuentran.
- **Expresión:** permite explorar el medio ambiente al que pertenecen los estudiantes. Así mismo los medios que se utilizan para la expresión permiten manifestar ideas, emociones, actitudes de apertura, curiosidad, respeto, interés y creatividad.
- **Contextualización** por medio de este eje de enseñanza el alumno podrá reconocer la influencia que tienen los diferentes momentos históricos y sociales en las manifestaciones artísticas, las razones por las que estas se llevan a cabo, las condiciones para realizarlas, la función e importancia de los creadores, intérpretes

y ejecutantes que participan en ellas, así como el impacto que estas ejercen en los individuos y en la sociedad.

Dichos ejes temáticos son aplicados en los tres niveles de educación secundaria. Durante el primer grado de estudios los alumnos se centran en el reconocimiento y la apreciación de las imágenes, para segundo grado se plantea el uso de técnicas visuales que permitan reconocer y analizar las imágenes como símbolos representantes de la cultura, mientras que para el último grado de estudios se presentan los conocimientos acerca del término arte, además de los postulados que permiten reconocer, identificar e interpretar significados.

De esta manera se va formando una red de conocimientos que al finalizar el último grado de estudios de la educación básica, los alumnos puedan desarrollar habilidades artísticas y conocer el quehacer de las artes como modo de expresión y reconocimiento cultural a través de símbolos que son parte de la sociedad.

Lo anterior está sustentado en los dictámenes que surgieron en la primera Conferencia Mundial sobre Educación Artística organizada por la UNESCO en 2006, en la cual se menciona la importancia de recibir una enseñanza que incluya a las artes como método para conocer elementos de su cultura y la de los demás.

2.4 La educación artística en el Sistema Educativo Nacional mexicano

La enseñanza de las artes en México no solo se remite al Campo de desarrollo personal y para la convivencia, en el que se encuentra la asignatura en artes. Desde la creación de la SEP en 1921 se empezaron a tomar en cuenta los contenidos artísticos en las escuelas primarias y en centros de cultura que cada vez se fueron fortaleciendo

y que aún siguen teniendo un papel importante en la enseñanza de las artes y el desarrollo de la cultura nacional. Actualmente, sin dejar a un lado éstos contenidos, “los esfuerzos educativos se han dirigido en mayor medida, hacia la búsqueda de alternativas pedagógicas para la preparación cognoscitiva y técnica, poniendo menos énfasis en aspectos afectivos, en el desarrollo de actitudes y en la educación de valores” (Mortón, 2011: 66), este es el resultado de políticas educativas planteadas desde la perspectiva mercantil.

El motivo por el cual las artes son presentadas desde distintas perspectivas dentro del contexto educativo obedece a lo que Eisner (1995) llama justificación contextualista, es decir, la educación que se ofrece está determinada a partir de las necesidades que una persona o una comunidad necesitan.

Por su parte, México ha optado por enfocarse en una enseñanza de las artes que promueva la cultura, la identidad nacional, y el desarrollo competencias y habilidades que contribuyan a mejorar el desempeño académico y la convivencia entre los alumnos.

Por con siguiente el Campo de desarrollo personal y para la convivencia busca que los alumnos:

- Desarrollen la competencia artística y cultural a partir de la apropiación de los lenguajes, procesos y recursos de las artes, con base en el trabajo pedagógico diseñado para potenciar sus capacidades, atender sus intereses y satisfacer sus necesidades socioculturales.
- Adquieran los conocimientos y las habilidades propios de los lenguajes artísticos: artes visuales, expresión corporal y danza, música y teatro, que les permitan desarrollar su pensamiento artístico, paralelamente a sus actitudes y valores, mediante experiencias estéticas que favorezcan su creatividad.

- Valoren la importancia de la diversidad y la riqueza del patrimonio artístico y cultural por medio del descubrimiento y de la experimentación de los diferentes aspectos del arte al vivenciar actividades cognitivas, afectivas y estéticas” (Programas de estudio 2011, Educación Básica Secundaria, Artes, 2011).

En ese sentido, la educación artística es considerada como “un campo de conocimiento, productor de imágenes ficcionales y metafóricas que porta diversos sentidos sociales y culturales que se manifiestan a través de los procesos de realización y transmisión de sus producciones” (Resolución CFE Núm 111/10, 2010).

Por lo tanto,

Las relaciones establecidas a través de las artes acompañan los procesos de vida como base de aprendizaje durante todos los años de experiencia escolar, sirviendo para describir “las estructuras de apego” existentes en las representaciones culturales a las que la educación artística contribuye de manera muy especial, a ofrecer *sentido*. Este se elabora en la producción, reconocimiento y negociación de los significados que provoca una experiencia de arte, con todos los valores educativos simbólicos y performativos que posee para integrarse en cada historia de vida y en cada biografía personal, transformando (aunque sea mínimamente) la manera de sentir y de pensar” (Abad, s.f 21).

Desde esta perspectiva podemos decir que la educación artística tiene una función integradora, que crea un vínculo entre los alumnos y la cultura. Además de esto, existen otros atributos que han reconocido la importancia de las artes el currículo escolar, entre éstos se encuentran, la expresión de sentimientos y emociones, el ocio, como forma terapéutica, como una manera de mejorar el desempeño en otras áreas académicas y también llevar a cabo “una interpretación de la cultura en cada contexto, que no solo es verbal o visual, sino que vincula procesos interpretativos que ponen en relación la historia de cada uno de los productos culturales realizados desde todos

sus ámbitos” (Abad, s.f. 22).

Tomando en cuenta las distintas perspectivas desde las cuales está planteada la educación artística es necesario:

Pensar en las artes como herramientas para aquellos que quieren aprender de otra manera y que la educación puede ser una experiencia apasionante. Así las artes se convierten en un camino que hay que transitar [...] En este contexto, el objetivo de trabajar con las expresiones artísticas será contribuir a este paisaje social y cultural, donde cada individuo construye su mundo. La formación artística presenta a niños y jóvenes formas diferentes en la comprensión de los diversos ámbitos del conocimiento, utilizando distintas capacidades que deben estar presentes en la experiencia de vida de los individuos. Incorporar la formación artística en espacios formales curriculares permitirá que se experimente con una gama amplia de contenidos, lo que aumentará las potencialidades cognitivas que desarrollan los estudiantes en sus procesos de creación (Águila, Núñez y Raquimán, s.f. 28).

Si bien el camino de la educación artística en México es relativamente nuevo, es importante mencionar que su inserción puede llegar a tener un impacto positivo en los alumnos.

Capítulo 3

Elementos para construcción de la
identidad nacional mexicana

Elementos para construcción de la identidad nacional mexicana

3.1 Concepto de identidad

Comenzaremos este apartado hablando de lo que es el concepto de identidad, mismo que se ha estudiado desde diferentes perspectivas teóricas. En psicología ha sido presentada como un elemento de reconocimiento individual que conjuga habilidades, experiencias, creencias e imágenes que construye cada individuo de sí mismo. En antropología y sociología, expresa la construcción de una imagen colectiva que cuenta con una serie de características específicas que conforman a un grupo en un espacio social determinado.

Como podemos ver, cada una de estas ciencias estudia el comportamiento humano desde una óptica diferente lo que permite generar un estudio completo la identidad colectiva.

La identidad supone un ejercicio de autorreflexión a través del cual el individuo pondera sus capacidades y potencialidades, tiene conciencia de lo que es como persona; sin embargo, como el individuo no está solo, sino que convive con otros, el autoconocimiento implica reconocerse como miembro de un grupo; lo cual, a su vez, le permite diferenciarse de los miembros de otros grupos. “Por ello, el concepto de identidad aparece relacionado con el individuo, siendo las perspectivas filosófica y psicológica las que predominan en los primeros trabajos sobre identidad social” (Mercado y Hernández, 2009: 53).

El concepto de identidad apareció en las ciencias sociales en la década de los sesenta, al tiempo en el que los movimientos sociales y la conformación de los grupos étnicos

comenzaron a hacer eco en la sociedad.

Los estudios sobre identidad surgieron de la necesidad de conocer los elementos que se interrelacionan en la creación de un grupo social y fue en las teorías de la acción social de Weber (1922) dónde se encontraron los primeros lineamientos teóricos para establecer una teoría de la identidad social.

Por “acción” debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La “acción social”, por tanto, es una acción en donde el sentido mentado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo (Weber, 1922: 5).

Es decir, la acción social es el acto más importante en la conducta humana, es el acto que permite la interacción social, ya que genera comunicación y entendimiento con el “otro”. En ésta se expresan de manera subjetiva los fines, los valores y las emociones aprehendidos en un contexto social determinado y en este punto se sitúa el ejercicio de la identidad, una acción inacabada, procesual que se distingue por sus características de comunicación, orden, distinción y unidad social.

En esta lógica hemos recolectado algunas configuraciones teóricas que refieren al tema de identidad en cada una de sus características. Gilberto Giménez (1997), uno de los autores más trascendentales en el tema, sitúa la teoría de las identidades entre,

La intersección de una teoría de la cultura y una teoría de los actores sociales: (“agency”). O más precisamente, concebir la identidad como elemento de una teoría de la cultura distintivamente internalizada como “habitus” o como “representaciones sociales” por los actores sociales, sean éstos individuos o colectivos (como se cita en Bourdieu, 1979, p. 3-6 y Abric, 1994, p.16).

Asael Mercado y Alejandrina Hernández (2010) en su texto sobre identidad colectiva reúnen las características de diversos autores refieren al tema de identidad. Entre éstos autores encontramos a Melucci quien considera que la identidad es un componente de articulación y estabilidad de movimientos sociales, mientras que Gilberto Giménez, Judith Friedlander y George de Vos la consideran como un conjunto de características propias de los actores sociales.

Barth, Alicia Barbas, Joseph Cucó, Gilberto Giménez y Juan Manuel Valenzuela reflexionan sobre la importancia del contexto histórico en la construcción de la identidad. Este punto es muy importante, ya que refiere a la construcción del sujeto histórico.

Por su parte, Henry Tajfel desarrolla una teoría de la identidad social, “concibiéndola como el vínculo psicológico que permite la unión de la persona con su grupo” (Mercado y Hernández, 2010: 51).

Cada una de estas perspectivas teóricas nos conduce a la formación de una teoría de las identidades más precisa, con más elementos para establecer un modelo tipológico de acción social. De acuerdo a lo anterior la identidad es una forma de actuar, un proceso que cuenta con cuatro elementos básicos para su ejecución; el lenguaje, el territorio, la ideología política y religiosa y el tiempo. Más adelante ahondaremos en cada uno de estos.

3.2 Conceptos a fines: Identidad y cultura

“Los conceptos de identidad y de cultura son inseparables, por la sencilla razón de que el primero se construye a partir de materiales culturales” (Giménez, s.f. 2). De acuerdo

con Terry Eagleton (2001) la cultura se define como el conjunto de valores, costumbres, creencias y prácticas que constituyen la forma de vida de un grupo específico.

Los elementos a los que Eagleton hace referencia están constituidos por un conjunto de acepciones simbólicas que se hacen presentes en la interacción social. Sin embargo y pese a su importancia, los elementos culturales presentes en cada grupo social no son precisamente lo que determina la identidad, podríamos decir que lo que en realidad establece la construcción de las identidades son las diferentes formas en las que los individuos se apropian de los símbolos y prácticas culturales y cómo éstas acciones se presentan frente a los “otros”.

La cantidad de definiciones que tiene el concepto de cultura nos lleva a citar otros ejemplos como el de Max Weber⁹, quien la define como una “telaraña de significados que nosotros mismos hemos tejido a nuestro alrededor y dentro de la cual quedamos ineluctablemente atrapados” (Giménez, s.f. 2) y que al ser objetivados dan paso a la construcción de instituciones sociales, cuya finalidad es la de mantener el orden social.

En sentido general, la cultura es la organización social del sentido interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o representaciones compartidas y objetivado en “formas simbólicas” (Giménez, s.f. 5).

Pero, ¿en qué consiste lo simbólico?, para Rodríguez (s.f.) los símbolos representan lo irrepresentable.

⁹ Durante la conferencia titulada “La cultura como identidad y la identidad como cultura” ofrecida por Gilberto Giménez en el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, se menciona la definición que Max Weber dio sobre el concepto de cultura.

Son síntomas de situaciones complejas que difícilmente pueden ser expresadas en su totalidad; los símbolos, además de organizar la experiencia humana y expresar las relaciones entre individuos, constituyen la piedra angular de la identidad.

Consecuentemente los símbolos no son meramente símbolos, en el sentido de ser opuestos a la “vida real” de hecho son aspectos estructurales de la vida cotidiana. Los modelos simbólicos superponen al mundo de eventos objetivos, un mundo en donde las personas reaccionan de acuerdo a una percepción y un entendimiento socialmente edificado (p. 39).

Es por eso, que los símbolos culturales al ser compartidos e interiorizados por los sujetos encuentran puntos de asociación que generan un camino a la formación de la identidad; un proceso que se reafirma al confrontarse con el otro, asumiendo similitudes con unos y diferencias con otros. En términos generales podemos señalar que la cultura se compone de un sinfín de materiales simbólicos que se establecen como sistemas de representación que son utilizados como códigos de lenguaje para la comunicación.

La cultura está plagada de representaciones simbólicas que rigen la acción social, pero ¿cómo es que se interioriza la cultura? la cultura es una experiencia social que se presenta desde el momento en el que nacemos; “Nietzsche la define como una *segunda naturaleza*, es decir, un conjunto de comportamientos y reacciones que no pertenecen al repertorio instintivo y que por ende, separan al hombre del mundo “natural” o “real”, pero que lo acercan mucho más al mundo que él quiere y necesita” (Rodríguez, s.f. 38).

En el caso de las sociedades antiguas, los hombres construían sus herramientas de trabajo con piedras y se comunicaban a través de imágenes en las cuevas. En la

actualidad, los instrumentos de trabajo han cambiado, se han modernizado, en cuanto a la comunicación, identificamos diferentes lenguajes que han modificado la vida social, que la han hecho más sencilla. El lenguaje refiere a una forma de comunicación social que se establece mediante una serie de serie de códigos que al ser compartidos (socialmente) construyen la realidad social, dichos códigos o comportamientos sociales poseen valores simbólicos que son el resultado de diversos procesos históricos.

En concreto podemos decir que la construcción de la cultura depende de la comunicación, de la manera en la que socializamos nuestro entorno. En otras palabras, “mediante la socialización aprendemos, adquirimos, interiorizamos y nos adaptamos a los requerimientos y a las pautas culturales -desde las normas hasta los valores- de la sociedad en la que nos ha tocado vivir” (Ríos, s.f. 1).

3.3 La construcción de la identidad nacional

“En la identidad se entremezclan memorias autobiográficas con memorias sociales, siendo las primeras, producto de la manera en que el grupo o grupos de los que formamos parte se representan: la identidad no sólo radica en la autoimagen sino en el sentido de pertenencia a una entidad mayor a nosotros, la colectividad, la sociedad” (Mendoza, 2009: 63).

La identidad nacional surge como un proyecto de nación que se dirige a la conservación y edificación de un estado nacional que se sustenta en los procesos culturales e históricos. El concepto de identidad nacional se conforma de una serie de elementos que surgieron en el pensamiento Europeo durante la época renacentista, una de ella es el Estado, el cual fue resultado de la necesidad de organizar un territorio en el cual

el poder político, social y espiritual pudiera estar equilibrado. A respecto Ramírez (s.f.) comenta:

[Las ideas que surgieron durante la Revolución Francesa] dieron paso a la creación de un estado democrático, las revoluciones populares transfiguraron la mecánica social, y desde entonces el polo occidental se vio en el apuro de adaptar sus aspiraciones transcendentales y demás ideas modernas a la única manera de salvaguardar el orden social: la identificación simbólica. Así nació el Estado, la patria y la nación. [Desde ese entonces, el Estado, la patria y la nación son los elementos de identificación simbólica en los que recae todo el poder jurídico y emocional de una comunidad imaginada.]

La etimología de las palabras “patria” y “nación” evidencian la necesidad de generar una identificación simbólica en el marco de las revoluciones que acabaron con los antiguos sistemas de dominación. Por otro lado, la palabra “patria” proviene del término latino *pater* que literalmente significa “padre”, por el otro, “nación” provienen de *natío* o “nacimiento”. Etimológicamente, ambos términos refieren a un lugar de origen. Desde el siglo XVI, tanto “patria” como “nación” poseían un doble sentido: designaban al lugar de nacimiento y también a la identificación con un espacio geográfico propio de una cultura específica (como se cita en Blancarte, 22).

En la praxis, la patria se caracteriza por imágenes y representaciones simbólicas que se expresan en un vínculo sentimental entre el territorio y los individuos que lo habitan. La relación que se manifiesta entre ambos agentes sociales –la patria y el territorio- son resultado de acontecimientos históricos que van construyendo la memoria histórica de un país. Lo anterior nos lleva a retomar otro elemento que forma parte del concepto identidad, el tiempo, el encargado de transformar las identidades, de presentarlas como un proceso abierto, inacabado.

Las identidades son procesuales, están históricamente situadas pero no son 'libremente flotantes'. Las identidades son construcciones históricas y, como tales, condensan, decantan y recrean experiencias e imaginarios colectivos. Esto no significa que una vez producidas, las identidades dejen de transformarse. Incluso aquellas identidades que son imaginadas como estáticas y ancestrales, continúan siendo objeto de disímiles transformaciones. Ahora bien, el ritmo y los alcances de las transformaciones no son todos iguales ya que variables demográficas, sociales, políticas y de subjetivación interactúan de disímiles formas con el carácter más o menos permeable de cada una de las identidades para puntuar estos ritmos y alcances (Restrepo, 2004: 25).

3.4 La memoria histórica en la construcción de la identidad nacional

La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual. Por el contrario, la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros. A partir de esos rastros, controlados, entrecruzados, comparados, el historiador trata de reconstituir lo que pudo pasar y, sobre todo, integrar esos hechos en un conjunto explicativo. La memoria depende en gran parte de lo mágico y sólo acepta las informaciones que le convienen. La historia, por el contrario, es una operación puramente intelectual, laica, que exige un análisis y un discurso críticos. La historia permanece; la memoria va demasiado rápido. La historia reúne; la memoria divide. Corradini, 2006, Recuperado de <http://ow.ly/ucHk30cnGYj>.

Tomando en cuenta estas dos acepciones se forma el concepto de memoria histórica, el cual es un elemento clave en la construcción de la identidad nacional. Siendo así, definimos a “la memoria histórica como un recuerdo colectivo, una evocación volcada hacia el presente del valor simbólico de las acciones colectivas vividas por un pueblo en el pasado” (Emmerich, s.f. 1)

Las historias, los mitos, las leyendas y las hazañas nacionales son valores simbólicos en los que esta cimentada la identidad nacional. Las escenas históricas más relevantes, aquellas que produjeron un cambio social se mantienen vivas en la memoria colectiva creando un lazo sentimental entre grupo social y su pasado, en ese punto es donde nace, para una persona, la identificación con su territorio, con los suyos, con su patria, es el momento en que se reconoce como parte de una nación.

El pasado tiene una carga emocional muy importante en las personas, a partir de él se crean lazos sentimentales que generan el sentimiento de pertenencia, sin embargo, no cualquier hecho pasado es el que se rescata y retiene en la memoria histórica. En México, por ejemplo, después de la lucha de independencia los mexicanos empezaron a identificarse como una comunidad diferente, haberse separado de España echó abajo la imagen de subordinación que tenían los mexicanos frente a los españoles. Si bien las relaciones económicas y sociales no eran las mejores para los mexicanos, haberse separado de la dominación española, permitió que los mexicanos se concibieran como una nación distinta que más tarde estableció nuevas formas de organización social.

Siguiendo con el ejemplo de México, las narraciones que se presentan de los hechos ocurridos antes y después de la Independencia han sido el principal factor para la construcción y el desarrollo de la identidad de los mexicanos. “Entonces, admitamos

que la historia nacional sea un resumen fiel de los acontecimientos más importantes que han modificado la vida de una nación” (Halbwachs, 1968: 211)

Antes de continuar es importante aclarar que la noción de memoria histórica recurre a hechos históricos provenientes de llamada Historia oficial, el discurso político narrado desde el oficialismo del Estado. Desde la perspectiva foucaultiana se le considera un ejercicio de poder y dominación que tiene como finalidad justificar ciertos hechos del pasado.

Los acontecimientos de los que echa mano el Estado para conformar la identidad nacional los podemos encontrar en diferentes prácticas conmemorativas. “Las conmemoraciones son los escenarios donde se da la pugna fijar los significados públicos de ciertos símbolos y sucesos que se pretende queden inscritos en la memoria colectiva como ejes de cierta identidad, a la vez que se intenta enviar al olvido otros, ya sea mediante la descalificación o el mero silencio” (Mendoza, 2009: 63).

Podemos decir que la identidad nacional está concebida como una comunidad política, la cual está sujeta al establecimiento de distintos elementos, entre los cuales encontramos el territorio, la patria y la cultura, ésta última entendida como un espacio compartido en el que se encuentran tradiciones, costumbres, valores y la ideología. Por lo tanto, concluimos que la identidad nacional es una categoría que se utiliza para definir una comunidad imaginada en un espacio geográficamente delimitado, se desarrolla principalmente con ayuda de la Historia oficial y se reproduce con prácticas culturales que se mantienen presentes en la memoria colectiva.

Sin embargo no sólo la llamada historia oficial, la que se escribe en los libros provee a los individuos de esta condición, además existen prácticas que refuerzan esta posición ideológica.

3.4 Memoria histórica en el currículo oficial de educación básica

La memoria histórica es quizá el elemento más importante en la construcción de la identidad nacional. "Umberto Eco menciona que cuando se pierde la memoria, se pierde la identidad, por eso las sociedades cuentan con sistemas que permiten mantener y comunicar los contenidos de sucesos pasados, para que la colectividad se sienta sabedora de sí misma" (Mendoza, 2009: 63), pero cómo es que la comunidad asume esta característica como propia, ¿cómo es que la sociedad se apropia de los valores, los acontecimientos y hechos históricos?, para contestar esta pregunta es necesario considerar las herramientas o vías de comunicación que el Estado utiliza para reproducir dicha información, una de ellas y quizá la más importante es la educación formal, la cual cuenta con un currículo oficial que ha establecido asignaturas enfocadas en la construcción de valores identitarios.

En este contexto, México ha planeado un mapa curricular que combina el desarrollo de habilidades y competencias para el mercado laboral y los elementos que contribuyen a la construcción de la identidad nacional. Es así que se han establecido normas que han permitido alcanzar los objetivos específicos de la educación, tal es el caso de la Ley General de Educación (1993) que en el tercer apartado del artículo 7° establece que se debe: "fortalecer la conciencia de la nacionalidad y de la soberanía, el aprecio por la historia, los símbolos patrios y las instituciones nacionales, así como la valoración de las tradiciones y particularidades culturales de las diversas regiones del país" (Ley General de Educación, Diario Oficial de la Federación, México, 1993).

Por otro lado, el artículo tercero constitucional ha avalado los principios de cohesión y desarrollo social en los mexicanos con una educación basada en el laicismo, el amor a la patria y la democracia como figura fundada "en el mejoramiento económico,

social y cultural del pueblo” (Barba, 2007: 32). Desde esta perspectiva, las autoridades educativas han trazado planes en los que se incluyen asignaturas enfocadas al desarrollo de valores cívicos e identitarios, además de prácticas culturales que tienen como finalidad enfatizar los elementos que distinguen a la identidad nacional mexicana.

Entre las disciplinas que se encargan de promover esta disposición podemos encontrar la historia y la educación cívica y ética, pero no son las únicas, ya que el currículo oficial está permeado de símbolos y gestos de la cultura mexicana que trabajan en conjunto para apropiarse de la memoria histórica de México y así construir la identidad nacional.

La línea que separa unas asignaturas de otras es muy delgada, ya que los contenidos que manejan tienen un objetivo en común; el de relacionar los valores éticos, las habilidades y aptitudes que les requiere el mundo laboral con la construcción de una cultura nacional.

Para el caso concreto de esta investigación nos concentraremos en el campo de formación: exploración y comprensión del mundo natural y social, y en el campo de desarrollo personal y para convivencia, ya que en él se concentran contenidos relativos a la formación de la identidad nacional y a las artes, no sin antes hacer un breve recorrido por la asignatura que más nos interesa, la educación artística.

3.5 El papel de la educación artística en la construcción de identidad nacional

Las artes han tenido un papel muy importante en la historia de la humanidad, han sido utilizadas como formas de expresión individual, política, social y cultural. Se considera

una obra de arte a la clase de objeto que envuelve ciertas características físicas, el color, la técnica utilizada, las dimensiones, la estética y actualmente la intensión con la que fue creado se considera muy importante, quizá más de lo que había sido en otras épocas.

Con el paso del tiempo las técnicas utilizadas para la creación artística se han ido transformando, pero siempre el arte ha respondido a la necesidad de expresar ideas y sentimientos sobre la vida cotidiana. Las bellas artes (música, danza, literatura, cine, arquitectura, pintura y escultura) además de ser consideradas como un elemento de identificación y apreciación estética son el resultado de un proceso histórico que ha dado lugar a la representación del imaginario colectivo. En la actualidad también a las artes se le ha conferido el trabajo de mediación entre la educación y el desarrollo de capacidades creativas en niños y jóvenes.

En la educación formal las artes han sido consideradas como un elemento importante para el desarrollo social e individual de los alumnos, sin embargo, la multiplicidad de los objetivos que presenta nos obliga a revisarlos y con base en ellos encontrar el puente de comunicación que existe entre el arte y la identidad. Cuando mencionamos los objetivos de la educación artística también hablamos de las justificaciones que se han establecido para que ésta ocupe un lugar en el currículo escolar. Para acercarnos a las disposiciones en las que la educación artística está instituida en la actualidad hacemos referencia a la concepción social que se tenía de las artes y cómo ésta se fue transformando con el paso del tiempo.

Para comenzar, “en la tradición más antigua de enseñanzas artísticas el propósito general siempre había sido la formación de artesanos en un principio, y artistas después, por tanto estas enseñanzas tenían un fuerte carácter de especialización para aquellos que ya estaban interesados en esta área de conocimiento y actividad” (Barragán, 1995: 45).

Iniciado el siglo XX la educación artística buscó nuevos caminos para su desarrollo, en los cuales contempló la participación de todas las personas, no sólo de aquellas que deseaban especializarse en las artes. Incluir a las artes en el ámbito social surgió después de que algunos teóricos concluyeron que la educación en artes podría generar un cambio interno en las personas, es decir, en su forma de pensar, de expresarse, de conocerse a sí mismo y a su medio ambiente social.

Con base en lo anterior, hoy en día la UNESCO (2006) señala que:

Cuando una persona en fase de aprendizaje entra en contacto con procesos artísticos y recibe una enseñanza que incorpora elementos de su propia cultura, estimula su creatividad, su iniciativa, su imaginación, su inteligencia emocional y además le dota de una orientación moral (es decir, de la capacidad de reflexionar críticamente) de la conciencia de su propia autonomía y de la libertad de acción y pensamiento.

Desafortunadamente y pese al impacto que las artes tienen en el aprendizaje, “el contenido de la educación en arte ha sido ambivalente y vago” (Eisner, s.f. 4). Podríamos apostar a que esto se debe al carácter subjetivo del arte, el cual se ha enfocado en el desarrollo de habilidades y competencias que al ser evaluadas cuantitativamente disminuyen la gama de posibilidades que se tienen para conocer los resultados del proceso enseñanza – aprendizaje en las artes.

“Las artes se han transformado en el tiempo para redefinir sus vínculos con las organizaciones sociales manteniendo siempre el debate de su relación con la realidad y reelaborando sus propios códigos de representación a través de símbolos e instrumentos” (Abad, s.f. 17).

Hasta aquí podemos observar uno de los cambios más importantes que se dio entre las artes y la sociedad, pues de ser consideradas un campo de conocimiento empírico,

hoy en día se sitúan como generadoras de cambios individuales y sociales, además un punto a favor de las políticas públicas surgidas en la globalización ha sido el hecho de que la educación artística haya pasado a formar parte del currículo oficial de educación proveyendo de nuevas perspectivas en la enseñanza y presentando nuevas opciones para el desarrollo de la creatividad, el reconocimiento cultural y también como parte de procesos terapéuticos, que si bien no están concebidos concretamente en el currículo escolar, hemos decidido mencionarlos ya que en años recientes el arte terapéutico se ha popularizado para tratar temas relacionados con el bienestar emocional, mental y físico de diversos sectores de la sociedad.

Javier Abad (s.f.) retoma a Efland, para señalar que,

La función de las artes a través de la historia cultural humana ha sido y continúa siendo una tarea de ‘construcción de la realidad: Las diferentes artes construyen representaciones del mundo [...] que pueden inspirar a los seres humanos para comprender mejor el presente y crear alternativas de futuro. Las construcciones sociales que encontramos en las artes contienen representaciones de estas realidades sociales que contribuyen a la comprensión del paisaje social y cultural en el que habita cada individuo.
(p.3)

Con base en esto, diversos sistemas educativos reconocen al arte como “un campo de conocimiento, productor de imágenes ficcionales y metafóricas que aportan diversos sentidos sociales y culturales que se manifiestan a través de los procesos de realización y transmisión de sus producciones” Resolución CFE Núm. 111/10 – anexo, Argentina, 2010.

La educación artística se ha ajustado a los cambios que la sociedad contemporánea requiere, es así como lo presenta la UNESCO (2006)

Las sociedades del siglo XXI exigen cada vez más trabajadores creativos, flexibles, adaptables e innovadores y los sistemas educativos deben ajustarse a esta nueva situación. La educación artística constituye asimismo un medio para que los países puedan desarrollar los recursos humanos necesarios para explotar su valioso capital cultural. La utilización de estos recursos y este capital es vital para los países si desean desarrollar industrias e iniciativas culturales fuertes, creativas y sostenibles, las cuales pueden desempeñar un papel clave al potenciar el desarrollo socioeconómico en los países menos desarrollados.

Con esta perspectiva se han planeado los contenidos de la educación artística que se imparte en los diferentes niveles educativos, en México se institucionalizó después de los dictámenes que organizaciones como la UNESCO plantearon hace más de una década.

En la actualidad, la educación artística forma parte del currículo oficial de educación básica, los objetivos planteados para su ejecución están guiados por el modelo educativo basado en competencias, el cual tiene como finalidad potenciar las habilidades cognitivas, sociales, creativas e intelectuales de los alumnos. Además, el arte está intrínsecamente ligado a las prácticas culturales, es por eso que la educación artística no sólo tiene como objetivo desarrollar competencias de sensibilización, apreciación y producción de arte, sino que también tiene como finalidad dar a conocer elementos de índole cultural.

Los contextos educativos y la cultura escolar permanecen como uno de los principales lugares para proporcionar experiencias significativas a través de esta función cultural y social de las artes, entendida como dinamizadora de los procesos simbólicos que sirven no solo para ordenar la realidad, sino también para modificarla y entenderse con ella. Creer en la educación como espacio de posibilidades es también creer en los procesos educativos

vividos por una colectividad que comparte unos símbolos propios y que se reconoce en las manifestaciones resultantes de la transformación simbólica de una misma realidad que nos conecta. En esta situación actual de procesos continuos para la trasmisión y producción cultural, la educación artística debe estar implicada en la construcción y organización del conocimiento, los deseos, los valores y las prácticas sociales (Abad, s.f. 4).

En México la educación artística es un campo en desarrollo, un espacio en el que las artes han sido utilizadas para alcanzar diversos fines. En un momento de la historia se emplearon como elementos para la construcción de la identidad nacional, es decir, las artes en su función comunicadora contribuyeron a la conceptualización de ser y sentirse mexicano, las representaciones de la vida cotidiana, que artistas mexicanos y extranjeros plasmaron en dibujos, lienzos y cualquier otra forma de arte fue creando una imagen de identificación que asumida colectivamente tomó fuerza en el desarrollo de la identidad nacional.

Tenemos claro que la educación artística no enseña con rigor las técnicas utilizadas en las llamadas bellas artes, pero si provee a los alumnos de conocimientos que les permiten conocer elementos tanto de su propia cultura como de otras. Este punto es esencial en esta investigación, ya que a partir de aquí podemos trazar el camino que lleva concebir a las artes como generadoras de identidad nacional; y es que la relación que existe entre las artes, la cultura y la identidad es muy estrecha, el arte se utiliza como vehículo de expresión de elementos culturales que empiezan a construir una imagen de lo mexicano, de lo nacional.

El ejemplo al que hemos recurrido en otras ocasiones es el del muralismo mexicano, movimiento pictórico representado a gran escala que describió ideales políticos, momentos históricos y experiencias de la vida cotidiana, y que dio paso a la construcción

de una nueva manera de percibir la idea de nación, el espacio imaginario que creó el muralismo permitió a los mexicanos identificarse con sus pares y saberse distinto de otras formas culturales.

El movimiento fue transformándose hasta llegar a presentarse como un método de enseñanza, que por las características que posee podemos incluirlo en lo que se conoce como educación informal, y que al mismo tiempo contrasta con lo que hoy en día se presenta como educación artística en el ámbito formal. Cabe señalar que ambos espacios creados para la educación han sido resultado de políticas públicas que atendieron y atienden a necesidades de carácter local y global.

Por su puesto, el muralismo no fue la única forma de expresión artística que se utilizó para establecer lineamientos que condujeran a la formación de una identidad, también las letras, la música, los grabados y la arquitectura formaron parte de este campo, que además de proporcionar un conocimiento estético, abastecieron de imágenes con representaciones de la vida cotidiana, del progreso, de la estructura familiar, de la vida religiosa, de las ilusiones y anhelos a la sociedad mexicana.

Otro ejemplo importante es la obra *Los mexicanos escritos por sí mismos*, una obra literaria escrita mediados del siglo XIX que combina imágenes y textos para describir la vida cotidiana, los oficios de los hombres y mujeres que habitaban la ciudad de México, esta obra tiene una gran importancia al presentar escritos realizados desde la perspectiva propia de los mexicanos, dejando a un lado el trabajo artístico que los extranjeros habían realizado acerca de la cultura mexicana.

Es probable que la tradición de las artes como generadoras de imágenes culturales siga estando presente, ejemplo de ello son algunos movimientos artísticos, como el de los neomexicanistas, quienes a principios de los años ochenta realizaron obras artísticas que “se caracterizaron por utilizar símbolos patrios, religiosos, típicos de la

cultura mexicana, además de materiales y tonalidades del arte popular y los vestigios de las culturas indígenas.”¹⁰

Podríamos citar otra clase de obras que han mostrado en imágenes la vida social y política de México, pero por ahora dejaremos este tema hasta aquí, no sin antes señalar que el siguiente apartado tendrá como finalidad expresar otras formas de conformación de la identidad nacional y por su puesto mencionaremos concretamente algunas obras y artistas mexicanos que reflejan la identidad nacional mexicana.

Ahora nuestro trabajo es dejar claro el camino que hemos de cruzar para definir cuál el efecto de la educación artística en la formación de la identidad nacional. Anteriormente hemos mencionado que esta asociación ocurre a través de la cultura en el momento que las expresiones artísticas exploran la vida cultural, social e ideológica de una comunidad específica.

En México esto ocurre al mantener presente en el currículo oficial de educación artística actividades y conocimientos que permitan a los alumnos expresar ideas, sentimientos, apreciación de la diversidad cultural y el patrimonio artístico con el que cuenta México. De acuerdo con los enfoques de la educación artística propuestos por la UNESCO (2006) es necesario encarar los objetivos de la educación artística, ya sea terapéutico o en el desarrollo de competencias, con la cultura:

Cualquier enfoque de la educación artística debe tomar como base la cultura o culturas a las que pertenece la persona que aprende. Generar en dicha persona una confianza basada en la apreciación profunda de su propia cultura es el mejor punto de partida posible para explorar, respetar y apreciar otras culturas. Para ello, es vital percibir el carácter constantemente cambiante de la

10 Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), Juan Zuazua s/n, Centro, 64000 Monterrey, NL.

cultura y su valor en contextos tanto históricos como contemporáneos.

El contenido y las estructuras educativas no sólo deben reflejar las características de cada forma de arte, sino también proporcionar medios artísticos que permitan la comunicación y la interacción en el seno de distintos contextos culturales, sociales e históricos.

En este sentido, existen dos enfoques principales de la educación artística que pueden implementarse al mismo tiempo y no necesariamente por separado. En concreto, las artes se pueden 1) enseñar como materias individuales en las que se imparten distintas disciplinas artísticas a fin de desarrollar las competencias artísticas, la sensibilidad y la apreciación de las artes por parte de los estudiantes, o 2) utilizar como método de enseñanza y aprendizaje e incluir dimensiones artísticas y culturales en todas las asignaturas del currículo. El enfoque de las artes en la educación utiliza las artes y las prácticas y tradiciones culturales relacionadas con las mismas como método de enseñanza de asignaturas generales del currículo para conseguir una mejor comprensión de éstas. A modo de ejemplo, se pueden utilizar colores, formas y objetos derivados de las artes visuales y la arquitectura para impartir asignaturas como física, biología o geometría, o recurrir al teatro o la música para facilitar el aprendizaje de idiomas.

En México las disposiciones descritas por la UNESCO han sido importantes para el desarrollo del currículo oficial de educación artística, el cual vislumbra un campo de conocimientos simbólicos que traen consigo diversos sentidos sociales y culturales.

Capítulo 4

Teoría de las Representaciones Sociales

Teoría de las Representaciones Sociales.

4.1 La construcción de la teoría de las Representaciones Sociales

En este apartado presentamos los fundamentos teóricos que nos permitirán analizar el objeto de estudio de esta investigación. Como sabemos, una teoría se presenta como un conjunto de conocimientos provenientes de diferentes fuentes científicas que permiten explicar un fenómeno social o científico. En el caso de las Representaciones sociales, como hemos definido anteriormente, se entrelazan una serie de conceptos de la psicología y la sociología que han conformado la teoría, la cual será utilizada para conocer cómo es que se construye el imaginario colectivo.

La Teoría de las Representaciones Sociales a través de sus vínculos ente la psicología social y el constructivismo permite explorar el proceso que siguen los individuos para formar conceptos, ideas, imágenes, creencias de objetos o situaciones que se presentan en su vida cotidiana.

La pieza fundamental en el estudio de las Representaciones Sociales (RS) fue la tesis doctoral de Serge Moscovici presentada en 1961 y en la que se desarrollan una serie de estudios acerca de cómo se estructura el pensamiento individual y social en la construcción de la realidad social.

Para comenzar a hablar del tema es necesario retomar las nociones principales del propio Moscovici (1979) quien describe a las representaciones sociales como:

Entidades casi tangibles, que circulan, se cruzan y se cristalizan sin cesar en nuestro universo cotidiano a través de una palabra, un gesto, un encuentro. La mayor parte de las relaciones sociales de los objetos producidos o consumidos, de las comunicaciones intercambiadas están impregnadas de ellas. Sabemos que

corresponden, por una parte, a la sustancia simbólica que entra en su elaboración y, por otra, a la práctica que produce dicha sustancia, así como la ciencia o los mitos corresponden a una práctica científica y mítica. (p. 27)

Por su parte Denisse Jodelet (1986) menciona que

Las representaciones sociales se presentan bajo formas variadas, más o menos complejas. Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto.

[...] A saber: una manera de interpretar y de pensar nuestra realidad cotidiana; una *forma de conocimiento social*. Y correlativamente, la actividad mental desplegada por individuos y grupos a fin de fijar suposición en relación con situaciones acontecimientos, objetos y comunicaciones que les conciernen. (p. 472-473)

En estos términos parece sencillo hablar de lo que son las Representaciones sociales, pero como bien señala el propio Moscovici (1979) captar el concepto, no lo es. Esto se debe a que está compuesto de diferentes acepciones que al ser estudiadas permiten observar cada uno de los elementos implicados en la construcción de una representación social.

Para conocer más a fondo los elementos que constituyen la teoría, revisaremos las influencias que Moscovici retomó para construirla. Sandra Ayara (2002) identifica cuatro elementos, estos son, el concepto de representaciones colectivas de Emile Durkheim, la categoría de mentalidad primitiva propuesta por Lucien Lévy-Bruhl, Jean Piaget y sus estudios sobre representación del mundo en los niños y las teorías de

Freud sobre la sexualidad infantil. Otros autores¹¹ suman a esta lista las aportaciones de Fritz Heider y sus estudios en psicología del sentido común y a Berger y Luckman con su teoría de la construcción social de la realidad.

Como podemos ver, la teoría de las Representaciones sociales está conformada por diversas perspectivas, lo cual la hace una teoría interdisciplinaria que ha permitido analizar la conducta de las personas no sólo desde el aspecto psicológico, sino también desde el ámbito cultural. La mezcla de estas formas de conocimiento ha permitido identificar de manera más explícita la forma en la que las personas conocen su entorno, se apropian de él y lo comunican.

4.1.1 Aportaciones de Emile Durkheim a la teoría de las Representaciones sociales

La influencia que Moscovici (1961) recibió de Durkheim (1898) fue muy significativa en el desarrollo de la Teoría de las Representaciones sociales y es que al definir la Sociología del conocimiento, Durkheim desarrolla implícitamente el término de *representación*, el cual, en esencia es la base de la teoría de las RS.

A pesar de que Durkheim no precisó qué es el acto de *representar*, nos atrevemos a decir que una representación implica el conocimiento y la re-interpretación de ese conocimiento en un objeto de forma individual. Es decir, al tiempo en el que se tiene conocimiento de un objeto, el individuo vierte en él toda clase de sentimientos y valores -que ha adquirido en la sociedad- para reconstruir de forma individual una imagen mental del objeto, la cual le permitirá la comunicación entre los demás. El dialogo

11 Léase Fernando Osnaya Alarcón, (2003), Las representaciones sociales de las unidades de servicios de apoyo a la educación regular.

entre lo individual y lo colectivo es lo que lleva a la formación de la representación.

A respecto de esto Durkheim (1898, citado en Vera, 2002: 107) señala en una de sus obras más importantes, “Representaciones individuales y representaciones colectivas” que

La vida colectiva, al igual que la vida mental del individuo, está hecha de representaciones, pero de distinto tipo. Las representaciones colectivas son producidas por las acciones y reacciones intercambiadas entre las conciencias individuales, y al mismo tiempo las sobrepasan. Las representaciones colectivas necesitan de las individuales, pero no surgen de los individuos tomadas aisladamente en su conjunto; hace falta la asociación para que las representaciones de las personas se conviertan en cosas exteriores a las conciencias individuales.

Con esta explicación, Durkheim estableció la influencia que tienen los actos sociales en la construcción del pensamiento individual, de ello Moscovici parte para conformar la teoría de las representaciones sociales.

En un primer acercamiento a la teoría de las RS, entendemos a las representaciones sociales como elementos psico-sociales que se inician por medio de la acción. Es un proceso que se presenta mediante la comunicación de un conocimiento que se analiza, se integra y que al final se reproduce en una imagen mental que estará disponible siempre que se requiera.

4.1.2 Fritz Heider: El sentido común

El pensamiento social está estructurado por representaciones; pero ¿de dónde vienen las sustancias que constituyen ese pensamiento y qué elementos están involucrados

en su formación?, Estas son las preguntas que llevaron a Moscovici a recurrir a las investigaciones del psicólogo social Fritz Heider, quien quería conocer la manera en la que “los seres humanos percibimos y explicamos nuestro comportamiento y el de los demás en situaciones de la vida cotidiana” (Osnaya, 2003:118).

Para ello Heider recurre a la descripción del sentido común, el cual es de suma importancia en la construcción de la realidad social ya que de él depende la forma en la que actuamos en sociedad.

El conocimiento de sentido común Heider lo denominó psicología ingenua o psicología del sentido común.

...la psicología ingenua, la gente tiene un conocimiento de su entorno y de los sucesos que ocurren en él, logran este conocimiento a través de la percepción y otros procesos se ven afectados por su ambiente personal e impersonal... permanecen en relación de unidad con otras entidades y son responsables de acuerdo con ciertas normas. Todas estas características determinan el papel que la otra persona juega en nuestro espacio vital y como reaccionamos ante ellas... (Heider citado en Alfonso, 2007. Recuperado de <http://ow.ly/rEqW30ctETo>)

Para Heider el concepto de sentido común es muy importante ya que en él se encuentra la génesis del pensamiento social, es decir, el conocimiento que se genera durante el proceso de interacción social, “el cual está basado en tradiciones compartidas y enriquecido por miles de “observaciones” de “experiencias”, sancionadas por la práctica” (Osnaya, 2003: 129) necesaria en la construcción de la realidad social.

4.1.3 Berger y Luckman: Concepto de vida cotidiana

Las representaciones sociales surgen a partir del conocimiento de sentido común, el cual permite construir la imagen mental de un objeto que está impregnado de sentimientos y valores individuales que fueron aprendidos en la sociedad. Este proceso permite la construcción de la realidad social que se evidencia en la vida cotidiana.

Los procesos que conllevan la construcción de las Representaciones Sociales son cotidianos e interiorizados por las personas sin cuestionamientos relevantes, sin embargo, para los científicos sociales es necesario comprender cómo es que se presentan estas interacciones, y es la sociología del conocimiento la encargada de estudiar estos procesos.

Berger y Luckman (1989) plantean tales supuestos teóricos: la realidad se construye en la vida cotidiana y la sociología del conocimiento debe estudiar los procesos por medio de los cuales se genera el conocimiento. Si bien Berger y Luckman presentaron sus escritos años después de la primera publicación de la teoría de las RS esto no fue impedimento para que Moscovici los retomara y se apoyara en ellos para desarrollar su teoría de una manera más contundente y clara.

En ese contexto, Elejabarrieta (1991, citado en Araya, 2002) señala que el trabajo de Berger y Luckman aporta tres elementos fundamentales a la propuesta teórica de Moscovici:

- El carácter generativo y constructivo que tiene el conocimiento en la vida cotidiana. Es decir, que nuestro conocimiento más que ser reproductor de algo preexistente, es producido de forma inmanente en relación con los objetos sociales que conocemos.

- Que la naturaleza de esa generación y construcción es social, esto es, que pasa por la comunicación y la interacción entre individuos, grupos e instituciones.
- La importancia del lenguaje y la comunicación como mecanismos en los que se transmite y crea la realidad, por una parte, y como marco en que la realidad adquiere sentido, por otra. (p. 26)

4.2.1 Elementos para la construcción de las RS

Como hemos visto, la teoría de las representaciones sociales se construye mediante la integración de diversos materiales teóricos, sustentos que permiten observar la manera en la cual se genera la comunicación, la identificación y la interpretación y reinterpretación social, o bien, las representaciones sociales.

La estructura que sostiene una representación social contiene una serie de elementos que se adquieren en la interacción socio-cultural, en el conocimiento que “se construye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones, conocimientos, y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la educación y la comunicación social” (Jodelet, 1986: 473).

La forma en la que se adquieren éstos conocimientos está determinada por los procesos de objetivación y anclaje respectivamente. Antes de continuar con la explicación en la formación de dichos procesos, queremos dejar en claro que la representación social no es un simple acto de sustituir, en palabras de Jodelet (1986), la representación tiene cinco características fundamentales, éstas son:

Siempre es la representación de un objeto;

- Tiene un carácter de imagen y propiedad de poder intercambiar lo sensible y la idea, la percepción y el concepto;
- Tiene un carácter simbólico y significante;
- Tiene un carácter constructivo;
- Tiene un carácter autónomo y creativo.

[...] la representación siempre lleva algo social: las categorías que la estructuran y expresan, categorías tomadas de un fondo común de cultura [...] (p. 477-478)

Con una idea más clara de lo se entiende como representación, pasamos a conocer cuáles son los procesos con conforman la representación social.

4.2.2 La objetivación

La objetivación, en palabras de Jodelet (1986) es lo social en la representación (p.481), su función es fundamental para la comprensión de conceptos abstractos. El proceso de objetivación permite visualizar los conceptos abstractos en experiencias socialmente reconocidas. “El amor, la amistad, la educación son entre otras, muchas de cosas de las que no se tienen una realidad concreta, y sin embargo, en forma consuetudinaria las personas incluyen en sus comentarios de manera concreta y tangible” (Araya, 2002: 34), esto sucede porque hablan desde su experiencia, desde el conocimiento que han recolectado durante la interacción social.

El mecanismo de objetivación no sucede de forma directa, tiene que pasar por una especie de filtros que hacen del conocimiento un elemento crucial en la interacción social.

1) La construcción selectiva:

En un primer momento de interacción con el objeto social, las personas se permiten conocerlo y valorarlo al grado de incorporarlo en su medio ambiente social. Sin embargo, no todos los objetos que conocemos pueden ser retenidos y utilizados de la misma forma, ya que las informaciones que contienen son procesadas de distinta manera por las personas.

La construcción selectiva depende en gran medida de la cultura, ya que a partir de ésta se inicia una fase de selección de los conocimientos que provienen de un objeto determinado. La clasificación del objeto será un proceso en el que se descartan los elementos poco necesarios dentro de un espacio cultural, por lo tanto, únicamente prevalecerán en la memoria de las personas los conocimientos que serán puestos en práctica.

2) El esquema figurativo o núcleo figurativo:

Es el proceso por el cual las personas estructuran y objetivan el objeto del que se tiene conocimiento, las imágenes que se presentan son claras y permiten la interacción entre los individuos. La relación constante entre el conocimiento y las personas permite que las relaciones se presenten de forma automática y natural.

Wagner y Elejabarrieta (1991, citado en Araya, 2002) ilustran este núcleo figurativo con la expresión bíblica: Y Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Esta expresión no es solo una explicación religiosa sobre el origen del hombre, sino también es una forma que permite disponer de una imagen de Dios, materializar la entidad abstracta en una figura concreta, A ello, debo agregar que con dicha expresión el rostro femenino de Dios es de difícil representación para sus creyentes, quienes en esencia vinculan su representación con un hombre (p.35).

3) La naturalización:

Es el proceso en el que se transforma un concepto en una imagen, es decir, la información que se adquirió mediante la exploración de un objeto pasa a ser una imagen concreta que ahora contiene todas las informaciones recabadas. Este proceso precede a la construcción de la realidad.

4.2.3 El anclaje

En palabras de Moscovici (1979 citado en Osnaya, 2003):

El anclaje designa la inserción de una ciencia en la jerarquía de los valores de la sociedad. En otros términos, a través del proceso de anclaje la sociedad cambia el objeto social por un instrumento del que pueda disponer, y este objeto se coloca en una escala de preferencia en las relaciones sociales existentes (p. 136).

Entonces, la función del anclaje permite integrar un objeto, del que no se está familiarizado al campo de interacción social. La integración de dicho objeto parte de los intereses del grupo y la asimilación se presenta de forma rápida y eficaz.

Por último es importante mencionar que cada uno de los elementos anteriormente mencionados trabaja en conjunto para la formación de las RS, por su parte el anclaje y la objetivación guía los comportamientos de las personas, mientras que la representación objetivada, naturalizada y anclada permite interpretar, orientar y justificar los comportamientos sociales.

4.3 Funciones de las Representaciones Sociales

Las RS son un conjunto de conocimientos que se presentan de manera clara en la interacción social. En palabras de Sandoval (1977, citado en Araya, 2002), las RS tiene cuatro funciones, las cuales son:

- a) La comprensión, es la función que permite pensar el mundo y sus relaciones.
- b) La valoración, es aquella que permite calificar o enjuiciar los hechos.
- c) La comunicación, permite a las personas interactuar mediante la creación y recreación de las RS.
- d) La actuación, la cual está condicionada por las RS, es decir por los hechos que se presentan en un momento y espacio determinados y de los cuales se tiene una imagen de representación, que no sólo tiene que ver con el código lingüístico, sino que también involucra acciones. (p.37)

4.4 Dimensiones de las RS

Los elementos que ha mencionado Moscovici para la formación de las RS son presentados a continuación:

La **actitud** es el elemento más recurrente en la formación de las RS. Esta función evalúa el objeto o el hecho de representación y genera una reacción afectiva de él. Debido a que su función principal es la de evaluar, la actitud puede generar sentimientos de gusto o de disgusto en la persona que ha ejecutado cualquier acción frente al objeto o hecho social.

La **información** es un elemento que surge de la interacción y el contacto directo entre las personas y un objeto o un hecho social determinado. Los conocimientos que arroja este contacto se categorizan para dar información específica del objeto. Sin embargo, la información que se tiene de un solo objeto no siempre es la misma, ya que los conocimientos que se recaban son puestos a consideración de juicios individuales, sociales o culturales.

El **campo de representación** refiere a la forma en la cual se organizan los elementos que configuran las RS, es decir la estructuración de actitudes, opiniones, vivencias, creencias y valores que se presentan dentro del esquema figurativo de la Representación. El acomodo de estos elementos va a depender de las experiencias o el conocimiento previo que se tienen del objeto con el que se establece el vínculo de representación.

En el espacio educativo, las representaciones sociales son participes en la formación de los estudiantes, ya que existen una serie de prejuicios que se establecen a cada asignatura y que sin duda afectan la manera en la que los estudiantes aprehenden el conocimiento.

En el caso de esta investigación, conocer cuál es la línea que atraviesa el conocimiento formal de las artes y la representación social que se tiene de estas permitirá conocer si es posible abrir un camino a la formación de identidad nacional en los jóvenes de tercer año de secundaria.

El mundo es un misterio. Esto que estás mirando, no es todo lo que hay. El mundo tiene muchas más cosas, tantas que es inalcanzable.

Carlos Castaneda.

Capítulo 5

Presentación de Resultados

Presentación de resultados

En este último capítulo conoceremos la manera en la que fue planteada esta investigación, describiremos las vías que se siguieron para la recolección de los datos, también se presentaran los objetivos que se planearon y por último se realizará un análisis de los datos recolectados en el campo de estudio.

5.1 Planteamiento del problema

En el marco de la globalización se han estructurado relaciones comerciales, políticas, culturales y educativas que teóricamente han llevado a percibir a la identidad nacional como un concepto acabado, sin embargo, en la praxis las luchas por mantener viva las tradiciones culturales han dado paso a la transformación del concepto y lejos de verse extinto se presenta como un proceso en evolución que ha mantenido vigentes ciertas áreas que dan paso a la reproducción de la identidad nacional, de éstas, la educación es quizá la más sobresaliente, ya que el currículo oficial de educación básica sigue difundiendo contenidos referentes a la identidad nacional mexicana. En esta ocasión hemos seleccionado uno de estos referentes: la educación artística, enfocada a la difusión de el elemento más importante en la construcción de identidad nacional: la cultura.

Por lo tanto, el problema de esta investigación ronda entre la educación artística, la identidad nacional y la cultura. En el siguiente esquema presentamos a detalle los elementos por los que hemos transitado para responder a la pregunta central de este trabajo: ¿De qué manera la educación artística interviene en la construcción de la identidad nacional mexicana?

5.2 Planteamiento metodológico

En este apartado se aborda el planteamiento metodológico que ha seguido esta investigación. Concretamente revisaremos la metodología cualitativa, expondremos cómo fueron diseñados los instrumentos de recolección de datos y por último analizaremos los datos que arrojaron los instrumentos elegidos para esta investigación.

“El termino metodología designa el modo en el que enfocamos los problemas y buscamos respuestas” (Taylor y Bodgan, 1986: 15), por tanto, toda investigación debe transitar por un proceso metodológico, un proceso guiado por lineamientos que nos permitan generar y analizar datos específicos de nuestro objeto de estudio. Por el carácter de esta investigación hemos decidido guiarnos por el método cualitativo, que si bien es un método con reglas específicas que debemos seguir su flexibilidad nos llevará construir instrumentos de estudio que nos permitirá indagar todas las partes que comprende nuestro objeto de estudio.

En términos generales, la investigación cualitativa es aquella que produce datos descriptivos; acciones, conductas y palabras escritas o habladas que surgen de la aplicación de los instrumentos elegidos por el científico social para la recolección de datos.

“Las “fuerzas” que mueven a los seres humanos como seres humanos y no simplemente como cuerpos humanos... son “materia significativa”. Son ideas, sentimientos y motivos internos” (Taylor y Bodgan, 1986: 16), que la metodología cualitativa utiliza para generar datos en una investigación.

Para Taylor y Bogdan (1984) la metodología cualitativa se concibe como:

1. Es un método inductivo.
2. En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva holística; las personas, los escenarios o los grupos no son reducidos a variables, sino considerados como un todo.
3. Los investigadores cualitativos son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de su estudio.
4. Para la investigación cualitativa es esencial experimentar la realidad tal como otros la experimentan. Los investigadores cualitativos se identifican con las personas que estudian para poder comprender cómo ven las cosas.
5. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Este investigador no busca “la verdad” o “la moralidad” sino una comprensión detallada de las perspectivas de otras personas.
6. Para el investigador cualitativo, todas las perspectivas son valiosas.
7. Si estudiamos a las personas cualitativamente, llegamos a conocerlas en lo personal y a experimentar lo que ellas sienten en sus luchas cotidianas en la sociedad.
8. Es una pieza de investigación sistemática conducida con procedimientos rigurosos, aunque no necesariamente estandarizados. Las mediciones cuantitativas son cuantitativamente precisas; las evaluaciones cualitativas están siempre sujetas a los errores del juicio humano. No obstante, parecería que vale mucho más la pena una conjetura perspicaz acerca de lo esencial, que una medición precisa de lo que probablemente revele carecer de importancia.
9. Para el investigador cualitativo, todos los escenarios y personas son dignos de estudio.
10. El científico social cualitativo es alentado a crear su propio método. Se siguen lineamientos orientadores, pero no reglas.

El método cualitativo se presenta como un proceso orientador que le permite al investigador elegir el o los formatos que se adecuen al desarrollo de su investigación. Los instrumentos con los que el científico social cuenta para llevar a cabo el proceso de recolección de datos pueden ser las entrevistas, la observación participante y no participante, las grabaciones de audio y vídeo, los cuestionarios, los diarios de campo y toda clase de objetos que pueda ser utilizados para su interpretación.

Para el desarrollo de esta investigación, retomamos la metodología cualitativa y el enfoque constructivista presente en la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. Los instrumentos aplicados se diseñaron con el objetivo de saber cómo la educación artística interviene en el proceso de construcción de la identidad nacional en alumnos de segundo grado de secundaria. Los indicadores que se tomaron para el responder a la pregunta central de esta investigación, fueron: el contexto socio-cultural, contexto educativo, la identidad nacional y el currículo oficial de educación artística. En el siguiente apartado describiremos cómo fue que se construyeron los instrumentos utilizados en esta investigación.

5.2.1 Selección de instrumentos

Los instrumentos elegidos para la recolección de datos fueron el cuestionario, la observación no participante, entrevista y material gráfico. A continuación presentamos un esquema que en el que nos hemos basado para plantear los instrumentos de recolección de datos:

Tabla 1 Cuadro de referencias para la recolección de datos.

Objetivo	Sujetos de estudio	Indicadores	Instrumentos	Análisis de datos
<p>Conocer de qué manera la educación artística interviene en la construcción de la identidad nacional mexicana.</p>	<p>Alumnos de segundo grado de secundaria.</p> <p>Currículo oficial educación artística.</p>	<p>Contexto socio-cultural.</p> <p>Contexto educativo.</p> <p>Identidad nacional.</p> <p>Afectivo-cognitivo.</p>	<p>Cuestionarios</p> <p>Observación no participante.</p> <p>Vídeos.</p> <p>Entrevista.</p>	<p>Sujeto – contexto socio-cultural.</p> <p>Contexto educativo.</p>

Los instrumentos seleccionados: cuestionario, observación no participante, los vídeos y la entrevista realizada. Han generado datos que nos permitirán conocer cómo se construye la representación social de la identidad nacional a través de las artes.

En primera instancia se diseñó un cuestionario con 10 preguntas abiertas, los resultados obtenidos dieron pauta a crear un nuevo cuestionario con 8 preguntas de opción múltiple. Los reactivos de ambos cuestionarios fueron creados a partir de la pregunta principal de la investigación: ¿La educación artística permite el desarrollo de identidad nacional?, esta pregunta presenta dos líneas de análisis, por un lado el currículo oficial de educación artística y por el otro el concepto de identidad.

Los cuestionarios fueron aplicados a alumnos de segundo año de secundaria. Se eligió este grado de estudios después de que se analizó de forma general el currículo

educación artística en secundaria. Al revisar los tres grados de estudio, se determinó que los contenidos con los que cuenta el segundo año de secundaria tienen la facultad de generar aspectos, principalmente culturales, que conducen al desarrollo de identidad nacional. Además en segundo grado de secundaria los alumnos cuentan con conocimientos más amplios sobre el tema, esto lo determinamos a partir de la del proceso transversal en el que se desarrolla la educación artística.

Sumado a los cuestionarios, se realizó una entrevista a Isidro Oropeza, subdirector del turno matutino de la escuela secundaria Gustavo Cabrera Acevedo. La entrevista se dirigió hacia percepción que el directivo tiene de la escuela y la formación de identidad nacional y las artes. Cabe señalar que se solicitó una entrevista al maestro de música de la secundaria, sin embargo la poca disposición del maestro no permitió que se llevara a cabo.

Por otro lado, el material gráfico al que se tuvo acceso fue proporcionado por el ciudadano Fernando Pérez. Los vídeos, de no más de 20 minutos, fueron importantes para un mejor entendimiento de la cultura del pueblo en el que se encuentra la secundaria en la que se realizó el estudio.

5.2.2 Elaboración del instrumento

El impacto que tiene la educación artística en la población estudiantil es el primer objeto que me ha interesado estudiar, de esta relación parte los demás aspectos de la investigación. A continuación presento un cuadro en el que se señalan la población que se tomó en cuenta para el proceso de recolección de datos:

Tabla 1.1 Muestra Poblacional.

Población general	Muestra
Alumnos	29
Directivos	1
Total	30

La muestra poblacional fue estudiada desde una perspectiva holística, en la que con ayuda de la observación no participante, los cuestionarios y una entrevista se recolectaron datos de los siguientes indicadores:

Tabla 1.2 Indicadores para el estudio de la muestra.

Indicadores	Niveles de atención
Contexto socio-cultural.	Geográfico Cultural Económico Identitario
Contexto educativo.	Currículo oficial Artes Cultura Construcción de Identidad nacional
Afectivo-cognitivo.	Percepción Creencias Experiencias

Siendo así, la representación social de un objeto se construye con la información más básica o común que se tiene de él. El espacio social en el que se presenta dicho objeto es muy importante ya que en él se encuentra la información que lo determina y la que lo lleva a concretar una acción social. Por tanto, consideramos que el contexto socio-cultural y el contexto educativo son una fuente significativa de información que se requiere para construir la representación social de la identidad nacional. Es por eso que mediante la observación no participante recolectamos datos sobre el espacio cultural y educativo en el que se desarrollan los alumnos de segundo grado de la secundaria número 284 Gustavo Cabera Acevedo.

Más adelante presentaremos los resultados obtenidos de la exploración del contexto social, cultural y educativo. Por otro lado, la revisión del currículo oficial de educación artística en secundaria nos llevo a observar que la conexión directa que existe entre la educación artística y la identidad nacional, está en los símbolos culturales. De este hecho se establecieron preguntas de los cuestionarios que se aplicaron a los alumnos.

Con base en los indicadores anteriormente mencionados se originaron las preguntas que se realizaron a los alumnos de segundo grado de la secundaria 284 “Gustavo Cabrera Acevedo”. En el siguiente esquema mostramos las preguntas de los cuestionarios y las justificaciones que nos llevaron a formularlas.

5.2.3 Formato de cuestionarios

Tabla 1.3 Cuestionario de preguntas abiertas.

Preguntas	Indicadores	Objetivos
¿Qué es lo que te identifica como mexicano?	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto socio-cultural • Afectivo-cognitivo 	Conocer cuál o cuáles son los elementos que los alumnos identifican como parte de la cultura mexicana.
Menciona qué es lo que más te gusta de México.	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto socio-cultural • Afectivo-cognitivo 	Reafirmar los conocimientos que tienen sobre lo que los hace sentirse parte de un espacio social.
Aquello que te identifica como mexicano, ¿lo encuentras en alguna expresión artística? Menciona en cuál.	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto socio-cultural 	Conocer el grado de conexión existente entre las artes y la identidad nacional.
La asignatura en Artes ha influido en lo que conoces de la cultura mexicana.	<ul style="list-style-type: none"> • Contexto educativo 	Indagar en los contenidos del currículo oficial de educación artística.

<p>¿Has visto/visitado alguna exposición de arte con la que te hayas identificado?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Afectivo-cognitivo 	<p>Conocer cuál es la conexión que existe entre los alumnos y una obra de arte/museo.</p>
<p>Menciona el nombre de pintor (a) mexicano (a) que mejor conozcas.</p> <p>¿Dónde escuchaste hablar de él o ella?</p> <p>¿Has visto alguna de sus obras?, Si la respuesta es afirmativa, menciona el lugar en el que la hayas visto.</p> <p>¿Qué sentiste al ver su obra?</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Afectivo-cognitivo 	<p>Conocer cómo los alumnos se relacionan con los creadores de arte en México, si existe alguna relación cercana o lejana entre unos y otros.</p>

Tabla 3.4 Formato de cuestionario de preguntas cerradas.

Preguntas	Indicadores	Objetivos
¿Crees que las artes representan la vida social de los mexicanos?	Contexto socio-cultural. Afectivo-cognitivo	Conocer la relación que existe entre los alumnos, su contexto y el arte.
¿Cuál es la forma de expresión artística que más te identifica? ¿Por qué razón te identificas con la expresión artística que mencionaste en la pregunta anterior?	Afectivo-cognitivo Contexto socio-cultural.	Conocer la relación entre los alumnos y el arte.
¿Cuáles son los temas que se revisan frecuentemente en la clase de artes?	Contexto educativo.	Conocer la información a la que se da mayor seguimiento durante las clases de artes.
¿Qué importancia tienen para ti los temas que se abordan en la asignatura en Artes?	Afectivo-cognitivo Contexto educativo	Conocer el grado de interés que los alumnos tienen sobre las artes.

5.2.6 Entrevista

Continuando con la estructuración de los instrumentos para la recolección de datos, presentamos la entrevista. Ésta fue realizada al subdirector de la escuela, el biólogo Isidro Oropeza Martínez, después de haber cumplido quince años de labor docente, el profesor Oropeza fue asignado como subdirector de la escuela. La entrevista que le realicé no fue planteada sistemáticamente, sólo se presentó como una conversación en la que le cuestioné sobre aspectos generales de la escuela y de la asignatura en artes.

El profesor Oropeza me llevó a recorrer las instalaciones de la escuela, me habló de los lugares más significativos para los alumnos y también me describió algunas problemáticas de la escuela. Los datos y los detalles de estos acontecimientos serán descritos en el siguiente apartado.

Por otro lado, reitero el intento fallido de entablar una conversación con el profesor de música a quién no pude localizar en ninguna de mis visitas a la escuela.

5.2.6 Videos

Los instrumentos visuales a los que tuve acceso fueron proporcionados por Fernando Pérez, en ellos encontré imágenes de momentos, que desde su percepción, describen el contexto cultural de San Andrés Totoltepec, pueblo en el cual se encuentra la secundaria.

Los vídeos me permitieron observar fragmentos de las tradiciones más arraigadas de los pobladores.

5.3 Análisis del contexto y de los actores sociales

En el siguiente punto se presentan los resultados obtenidos de los instrumentos aplicados.

5.3.1 Observación no participante

Los días consecutivos a la aplicación de cuestionarios y la entrevista, recorrí los alrededores de la escuela para capturar la cotidianeidad del contexto social y educativo. La visita guiada que realicé junto al profesor Oropeza, me ayudó a conocer cómo es que los alumnos conviven en el espacio educativo, por supuesto, la visita de un agente externo siempre altera el orden de las cosas, sin embargo, con cautela fui tomando nota de lo que estaba observando.

Otros momentos claves en la recolección de datos fueron el desfile del 16 de septiembre y las fiestas patronales del pueblo. A ambas festividades asistí con el afán de conocer más sobre el contexto social en el que conviven los alumnos a los que se les fue aplicado el cuestionario.

A continuación presento los datos obtenidos de la entrevista, los vídeos y la observación no participante, terminado este proceso, pasaré al análisis de los datos arrojados por los cuestionarios.

Antes de continuar solo quiero agregar que para las necesidades de esta investigación fue ineludible pasar primero por la descripción del contexto socio- cultural y educativo en el que los alumnos conviven, para después transitar por la información procedente de los cuestionarios.

5.3.2 Delimitación geográfica

Tomando en cuenta que las RS son el resultado de un proceso cognitivo que ocurre en la experiencia de sentido común que se presenta mediante la comunicación social; afirmamos que el contexto social se vuelve un factor muy importante al momento de generar la representación social de un objeto o un acontecimiento, es por eso que en esta primera parte presentamos una descripción detallada del contexto geográfico, cultural y social en el que se encuentran los alumnos del segundo grado de la secundaria 284, Gustavo Cabrera Acevedo.

La investigación se realizó al sur de la Ciudad de México en el pueblo de San Andrés Totoltepec, considerado uno de los pueblos originarios de la delegación Tlalpan. Los llamados pueblos originarios están “situados en las laderas de la sierra del Chichinautzin o sierra del Ajusco Zilcuayó, estos pueblos hacen parte de la enorme riqueza bio – cultural de la Delegación Tlalpan y aportan un pulmón verde al sur de la ciudad de México, con su aún vigente tradición campesina de cuidado de la tierra y el entorno.

San Andrés Totoltepec está situado en el kilómetro 21.8 de la carretera federal que va de la ciudad de México al estado de Morelos. Al norte colinda con el pueblo de San Pedro Mártir, al sur con los pueblos de San Miguel Xicalco, la Magdalena Petlacalco y San Miguel Ajusco. Al oriente con el pueblo de Santiago Tepalcatlan y al poniente con el pueblo de San Nicolás Totolapan (CONACULTA, 2015: 5-6).

Entre los nueve pueblos originarios, San Andrés Totoltepec es calificado como el más grande de la región, una parte significativa de su población mantiene viva la producción de flores, verduras y ganados. El pueblo cuenta con espacios dispuestos para la compra y venta de víveres y por su puesto para la producción de éstos.

“En este antiguo pueblo de floricultores buena parte de la tierra se ha dedicado a la vivienda” (CONACULTA, 2015: 7), a la construcción de escuelas y espacios para la recreación y el aprendizaje, que no sólo albergan a los pobladores de San Andrés Totoltepec, sino que abre sus puertas a los vecinos de los pueblos colindantes.

Su extensión geográfica le ha dado la facultad de integrar a cerca de 17 escuelas, entre públicas y privadas. La escuela en la que se aplicaron los cuestionarios que integran esta investigación es la única secundaria pública con la que cuenta el pueblo de San Andrés Totoltepec.

La secundaria número 284, Gustavo Cabrera Acevedo se ubica a un costado de la carretera federal a Cuernavaca, lo que les da la opción a los vecinos de los pueblos cercanos a matricularse en ella. Por tal motivo la población a la que nos enfrentaremos en esta investigación no sólo es originaria de San Andrés Totoltepec, sino que también está formada por alumnos provenientes de otros espacios geográficos. Tomando en cuenta la posición cultural que tienen los pueblos originarios de Tlalpan es probable que esta condición no afecte en demasía los datos arrojados por los cuestionarios, sin embargo consideramos importante mencionarlo porque forma parte del universo social y cultural que se pretende estudiar.

5.3.3 Dimensión cultural

En medio de los cambios provocados por la globalización los pueblos originarios conservan costumbres y tradiciones que los hacen una comunidad distinta a la que se conforma en las colonias de la delegación Tlalpan, esto probablemente se deba a su formación política e ideológica que se resiste a abandonar sus más antiguas prácticas culturales.

En de San Andrés Totoltepec las representaciones culturales más arraigadas provienen de la religión católica, si bien ésta no es la única que se profesa en el pueblo, si es la más prominente y de la cual surgen las fiestas patronales. Dichas festividades cuentan con una carga religiosa, pero también con una importante formación cultural. Dedicadas a Corpus Christi y al apóstol Andrés, ambas celebraciones son generadoras de unión entre los pobladores.

La celebración de Corpus Christi ocurre entre los meses de Mayo y Junio de cada año, en dicha fiesta se pueden apreciar danzas tradicionales, música y juegos pirotécnicos que los pobladores de San Andrés Totoltepec preparan para el disfrute personal y de sus invitados.

La fiesta que conmemora al apóstol Andrés es la más representativa, esta ocurre el 29 de noviembre, fecha en la que murió el apóstol que le da nombre al pueblo. Esta celebración se prepara con dos meses de anticipación, las comitivas elegidas por voto popular solicitan una cooperación voluntaria a los vecinos para organizar los eventos culturales que se llevan a cabo en el atrio de la iglesia.

Entre el programa cultural que se ofrece encontramos danzas tradicionales como la de los chinelos, arrieros y la de moros y cristianos.

Estas danzas tienen su origen en danzas españolas en las que se recreaba la reconquista católica de la península y la expulsión de los musulmanes. A la hora de la conquista europea del territorio mexicano, éstas se trasladaron con el propósito de ayudar a la evangelización de los indígenas (CONACULTA, 2015: 26).

También, esta festividad envuelve otras prácticas de interés colectivo, bailes populares, jaripeos, peleas de gallos, serenatas con música de viento, ceremonias religiosas y la venta de comida mexicana.

Las fiestas patronales tienen una tradición muy antigua que ha sido heredada de generación en generación. Dentro de la organización de dichas fiestas, los y las jóvenes del pueblo de San Andrés Totoltepec juegan un papel muy importante ya que no sólo se hacen presentes en la celebración como observadores, sino que también participan en ciertas actividades vinculadas a algunas de las representaciones culturales que se pueden observar durante las festividades.

La participación en la danza de los chinelos es la actividad en la que más participan los jóvenes, aunque también hay quienes tocan un instrumento musical en la orquesta de viento de San Andrés Totoltepec. En general, la participación de los pobladores en estas festividades es muy activa, algunos participan en labores de limpieza dentro y fuera de la iglesia, una parte importante de la población participa económicamente, los niños y jóvenes de las escuelas cercanas suelen dedicarle un día de clases a esta celebración.

Las fiestas patronales en San Andrés Totoltepec son muy significativas, pero no son las únicas que cuentan con una importante carga simbólica, religiosa y cultural, la conmemoración de la semana santa y la fiesta de los fieles difuntos son dos celebraciones que también forman parte del imaginario colectivo.

Las fiestas patrias en San Andrés Totoltepec son también un elemento muy importante en la cohesión social y cultural de los pobladores. Celebradas cada 15 y 16 de septiembre, las fiestas patrias en San Andrés Totoltepec cuentan con la participación de todo el pueblo, se gestionan con un mes de anticipación. Durante ese mes, se presenta una convocatoria que invita a todas las jóvenes residentes del pueblo a participar en un concurso para elegir a la reina de las fiestas patrias. Las interesadas deben presentar una serie de requisitos entre los que destaca el conocimiento de los sucesos históricos más importantes del pueblo.

Después de que las candidatas presentan sus conocimientos acerca de la historia del pueblo, el jurado conformado por una comisión de autoridades del lugar, elige a la ganadora, misma que será coronada la noche del 15 de septiembre en el kiosco del pueblo. Con una verbena popular, la candidata se prepara junto con las autoridades para ofrecer el grito de independencia. El festejo continúa con bailes regionales, comida típica mexicana y juegos pirotécnicos.

Las fiestas patrias continúan la mañana del 16 de septiembre con un desfile por las calles principales de San Andrés Totoltepec. El desfile es encabezado por las autoridades del pueblo y la reina de las fiestas patrias, es seguido por asociaciones deportivas como la liga de fútbol y basquetbol del pueblo. El desfile se completa con la participación de una comitiva de jóvenes que bailan la danza de los chinelos, además de familias enteras que entre adornos patrios, silbatos y porras fortalecen su pertenencia al pueblo y a la nación mexicana.

Hasta hace un par de años, los alumnos y alumnas de las escuelas públicas también participaban en el desfile, hoy en día esta tradición ha quedado relegada y la conmemoración del día 16 de septiembre sucede dentro de las escuelas. En el caso específico de la secundaria número 284 Gustavo Cabrera Acevedo, las autoridades, alumnos, docentes y personal administrativo organizan una ceremonia cívica en la que se iza la bandera y se hace una representación simbólica del Grito de Independencia.

Además durante todo el año se hacen presentes otras actividades culturales que enriquecen el sentido de pertenencia de los alumnos, las ceremonias cívicas son el ejemplo más próximo de éstas. Quizá el evento que acabamos de describir es el más significativo a los fines de esta investigación, sin embargo no quisimos hacer a un lado el universo de representaciones culturales que encontramos en los otros eventos descritos, esto es principalmente porque la identidad nacional se construye a partir de

un elementos de pertenencia que se traducen en representaciones culturales colectivas como las que podemos observar en las festividades religiosas ya mencionadas.

5.3.4 Dimensión socio económica

La escuela secundaria número 284 Gustavo Cabrera Acevedo ubicada en el pueblo de San Andrés Totoltepec cuenta con 737 alumnos de los cuales el 80% son originarios del pueblo, el 20% restante proviene de los pueblos aledaños. Como hemos mencionado anteriormente, la ubicación de la secundaria permite el fácil acceso a vecinos de los pueblos que se ubican al sur de San Andrés Totoltepec.

La escuela secundaria se ubica exactamente en las periferias del pueblo, alrededor de ella se encuentran algunos comercios como papelerías con servicio de internet y tiendas de abarrotes. El comercio informal en los alrededores no es muy prominente, pero existe y es atendido por madres de familia, algunas de ellas tiene inscritos a sus hijos en la secundaria.

Por las mañanas, en la apertura de la escuela es muy común observar a los padres familia llevar a sus hijos hasta la puerta, debido a esto inferimos que una parte considerable de la población estudiantil esta monitoreada por sus padres, sin embargo, por comentarios recibidos por personal administrativo de la secundaria, también hay alumnos que cuentan con un apoyo muy escueto por parte de sus padres.

Después de algunos días de observación, notamos que los padres que acompañan a sus hijos se dirigen a sus lugares de trabajo, algunos profesionistas, otros laborando en taxis no regulados por la ley, madres de familia dedicadas al hogar y al cuidado de hijos más pequeños, y notamos algunas más con vestimenta de enfermeras.

El transporte público es el medio más utilizado por los alumnos y alumnas que acuden a la secundaria, aunque también hay una parte importante de la población estudiantil que traslada a pie. El camino que recorren los alumnos y alumnas tiene bajos niveles de violencia por las mañanas, sin embargo, por las tardes se han registrado problemas de drogadicción, alcoholismo y peleas entre alumnos, lo que ha llevado a los vecinos, padres de familia y directivos de la escuela, a monitorear los alrededores con sistemas de alarma vecinal y cuadrillas de policías en la apertura y el cierre de la escuela.

La comunidad que ronda la secundaria es, principalmente originaria de San Andrés Totoltepec, es común encontrarse no sólo a alumnos y padres de familia que asisten a la secundaria, también hay madres y padres de familia que circundan el lugar sólo para dirigirse al centro de salud que se ubica atrás de la secundaria, en este punto cabe señalar que la mayoría de mujeres que observamos con niños pequeños en dirección al centro de salud, no rebasa los 22 años de edad.

Para concluir este apartado hablaremos puntualmente de la situación económico social en la que se encuentran los alumnos, podemos afirmar que en general existe un apoyo sustancial por parte de los padres hacia sus hijos, pero como en toda colectividad los índices de pobreza también existe, es por eso que no podemos afirmar que el cien por ciento de los alumnos cuenta con el apoyo total de sus padres, algunos son apoyados por tutores y algunos otros cuentan con apoyos económicos otorgados por alguna institución gubernamental.

Antes de comenzar con la segunda parte de este último capítulo de la tesina, queremos reiterar que los instrumentos aplicados para la realización de esta investigación están dirigidos únicamente a los alumnos del segundo grado de secundaria y debido a las razones que hemos expuesto sobre el contexto y la generación de representaciones sociales, decidimos incluir ciertas especificidades del entorno educativo, de la

infraestructura con la que cuentan los alumnos, docentes y directivos para llevar a cabo sus labores educativas.

5.3.5 Descripción de la muestra encuestada

La escuela secundaria 284 Gustavo Cabrera Acevedo es la única secundaria pública con la que cuenta el pueblo de San Andrés Totoltepec. De acuerdo con el Programa Mejora tu escuela¹, la secundaria cuenta con 737 alumnos distribuidos entre los 18 grupos de 1, 2 y 3 grado. Cada grado cuenta con seis grupos distinguidos por letras A, B, C, D, E y F. Los instrumentos de esta investigación fueron aplicados a los 29 alumnos correspondientes al grupo de 2°F.

La infraestructura está en condiciones aptas para toda la población estudiantil. Los docentes cuentan con un espacio de juntas que anteriormente era utilizado como salón de cómputo. Los alumnos tienen acceso a un patio amplio que regularmente es utilizado como zona de recreación y área deportiva, las dimensiones de este espacio, también, dan cabida a las ceremonias cívicas. La escuela cuenta con todos los servicios, luz eléctrica, agua, teléfono y servicio de internet gratuito.

El espacio físico que habita la escuela secundaria es muy amplio, las aulas para ofrecer las clases son 18, además cuenta de un número importante de salones que son utilizados para talleres y conferencias. A pesar de tener una red de internet gratuito, la escuela no cuenta con la infraestructura necesaria para ofrecer clases de computación, tampoco posee una biblioteca apta para la investigación y la consulta de libros.

¹ MejoraTuEscuela.org es una iniciativa ciudadana, independiente y sin fines de lucro. Busca promover la participación ciudadana

En la entrada de la secundaria podemos encontrar un pasillo que suele ser utilizado para la exposición de trabajos escolares, efemérides, avisos especiales y reconocimientos a alumnos y profesores destacados. Al final de este pasillo, se pueden observar los vestigios de un mural pintado a mano por un alumno de la escuela. El mural, que se mantuvo intacto por más de 8 años, narraba fragmentos de la conquista y la independencia de México.

Las clases de arte son impartidas en cada grupo, es decir, el profesor encargado de la asignatura se desplaza por cada salón para llevar a cabo su clase, el instrumento que se utiliza en cada sesión es la flauta. Debido a que es un instrumento personal, la escuela no lo provee, y es común que los alumnos lo olviden en casa o no lo compren y lo pidan prestado entre sus compañeros.

En el caso concreto de los alumnos del grupo 2°F, a quienes se les fue aplicado el instrumento, sólo el 40 por ciento de los alumnos contaban con el instrumento, el argumento que ofrecieron para no tenerlo es que el profesor de música falta a clases constantemente. Debido a esta situación, el personal administrativo ha buscado la manera de ocupar el tiempo de la asignatura en otras actividades, por ejemplo en tomar una clase extra de educación física, aunque también existe la posibilidad de que la clase de música sea impartida por un prefecto que cuenta con conocimientos básicos de la materia.

Además de la asignatura de música, los alumnos asisten al taller de artes plásticas y de dibujo, los espacios en los que se ofrecen dichos talleres tienen el equipo suficiente para ser utilizado por los alumnos, otros materiales, como colores, pinturas, reglas, lápices y papel son adquiridos personalmente por los alumnos. Al alumno o alumna que no cuente con el material que requiere en cada clase, no se le permite el acceso al salón.

Con respecto a la población estudiantil, cada grupo es ocupado por un máximo de 35 alumnos, los salones son amplios y con los pupitres necesarios para ser utilizados. Algunos salones cuentan con un proyector que les permite realizar exposiciones tanto a los maestros como a los alumnos, los salones que cuentan con esta infraestructura tienen que ser solicitados con anterioridad.

La convivencia entre alumnos, docentes y personal administrativo es buena, aunque también se han presentado actitudes hostiles entre alumnos, por esta razón se incrementó el número de personal que monitorea a los alumnos dentro y fuera de la escuela. El ambiente escolar es muy importante en la construcción de representaciones sociales, los grupos de amigos que se hacen dentro de la escuela tienen un papel relevante en la vida de los alumnos, a partir de estas relaciones se crean ciertas características que los distinguen y que refuerzan su identidad individual y colectiva.

5.3.6 Estudio de caso realizado a la secundaria número 284, "Gustavo Cabrera Acevedo"

En un primer momento se planeó aplicar los cuestionarios en la escuela secundaria número 29 "Don Miguel Hidalgo y Costilla", ubicada a un costado de la Delegación de Tlalpan. Sin embargo, la población estudiantil que ahí se encuentra proviene de los diferentes pueblos y colonias de la delegación; este hecho nos llevó a considerar lo problemático que sería consensar los datos del contexto social, económico y geográfico en el que se encuentran los alumnos. Por tanto, se optó por aplicar el instrumento en un lugar con características que nos permitirán concentrar mejor los datos que requeríamos.

El instrumento se aplicó a 29 alumnos de la escuela secundaria número 284 “Gustavo Cabrera Acevedo”, ubicada en el pueblo de San Andrés Totoltepec en la Delegación Tlalpan.

Para la aplicación de los cuestionarios no fue necesario alterar el horario de clases. Ambos cuestionarios fueron aplicados durante la hora designada para la clase de música, misma que no estaba siendo atendida por el profesor.

La única entrevista realizada para esta investigación fue realizada al subdirector Isidro Oropeza Martínez.

Para tener acceso a la secundaria “Gustavo Cabrera Acevedo”, la Coordinación de Sociología de la Universidad Pedagógica Nacional me expidió un documento en el que se encuentran los datos de la investigación. El acceso a la escuela fue inmediato, se concretó la cita de aplicación de cuestionarios y se inició una breve entrevista con el subdirector del plantel. Entrevista que a continuación se presenta.

5.3.7 Perfil del directivo entrevistado

La entrevista fue realizada al ciudadano Isidro Oropeza Martínez, biólogo de profesión y docente durante 15 años. Su cargo como subdirector de la escuela secundaria número 284 “Gustavo Cabrera Acevedo” surgió después de realizar una serie de evaluaciones en la Secretaría de Educación Pública.

A no más de 2 años de estar en el cargo como subdirector, el profesor Oropeza muestra empatía e interés por los alumnos de la secundaria y respeto con los docentes que imparten clases en la institución.

5.3.8 Entrevista al subdirector de la escuela

La entrevista no fue sistematizada, lo cual permitió un desenvolvimiento natural y propositivo por parte del profesor Isidro Oropeza Martínez, subdirector de la escuela. Después de haber expuesto los tópicos que rondan a esta investigación, el profesor me dio un recorrido por la escuela y me habló de experiencias y espacios desde su perspectiva podría contribuir al tema de investigación.

Para empezar, el profesor Oropeza me mostró los vestigios de un mural ubicado en la entrada de la puerta principal de la escuela. Con la remodelación de la escuela y los cambios climáticos, el mural se encontraba muy deteriorado y estaba por desaparecer. Sin embargo, el profesor me comentó que a él “le gustaría” que lo pudieran restaurar, ya que era un espacio muy significativo, pues en él se encontraban símbolos importantes de la cultura mexicana, pasajes que él llamó: “cosas que nos identifican como mexicanos”.

Después de contarme la historia del mural, el profesor me llevo a los salones que están destinados a las clases música y dibujo, durante el recorrido hizo notar que la escuela tiene una infraestructura que puede contribuir al aprendizaje de las artes, pero que el presupuesto con el que cuenta la escuela no es suficiente para cubrir esas necesidades. “Hemos preferido destinar la mayor parte del presupuesto que nos ha sido otorgado a la mejora de las instalaciones”, comentó.

Durante mi paso por los salones de música y dibujo pude compartir algunas palabras con la profesora del taller de Artes Plásticas, al exponerle el interés de mi investigación, ella amablemente respondió que en su materia no había contenidos de historia de México, pero que desde su perspectiva como artista plástico encontraba esa conexión en el muralismo y algunos artistas mexicanos. Desafortunadamente la profesora no accedió a continuar con una entrevista más extensa, por ende sólo he

parafraseado los comentarios que me hizo.

Regresando a la entrevista con el profesor Oropeza, añado lo que me comentó con respecto a la participación de los docentes, que según él es nula; “Los maestros solo vienen a dar clase, sólo se enfocan a lo que el programa les pide y ya”, expresó. Le pregunté cómo veía esta situación y sin más me contestó: “hay de todo, algunos maestros son muy participativos, pero hay otros que no”.

La razón por la que quise continuar con el tema fue principalmente porque quería conocer cómo es la relación de los alumnos con los maestros. Sin embargo, a pesar de que le comenté que los datos obtenidos serían utilizados únicamente para los fines de esta investigación, él sólo contestó que el ambiente era “normal” entre alumnos y profesores, que se habían suscitado algunos problemas de mala conducta por parte de algunos alumnos, pero que en general todo estaba “bien”.

Continuando con la entrevista, pregunté sobre cómo él percibía la conexión entre la identidad nacional y las artes, a lo que respondió que le parecía “interesante” la manera en la que estaba manejando el tema de la investigación, pero que se le dificultaba pensar que a partir de las artes se pudiera desarrollar la identidad. A respecto, comento: “podría pensar que con la materia de historia y quizá con la de cívica y ética si se puede formar, pero con las artes, no”.

Después de esa respuesta, pregunté, qué era lo que llevaba a pensar eso y sin más rodeos me contestó que los temas de tales materias son contenidos que nos “hacen sentir mexicanos”, por ejemplo, los símbolos patrios y acontecimientos de la historia de México. Mencionó la Revolución Mexicana, la creación de la Constitución Mexicana y la Independencia de México. Esta respuesta me llevó a preguntar, de dónde le surgía la idea de que esos temas son los que nos hacen “sentir mexicanos”, y su contestación fue: “de la vida, de lo que me enseñaron mis padres y lo que aprendí en la escuela”.

Estás respuestas dan dirección a la representación social que el profesor Oropeza tiene de la identidad nacional, es decir, la información de sentido común que le fue proporcionada en el espacio simbólico, social y familiar en el que creció sigue dando el referente de lo que es para él la identidad. Además su práctica docente le ha dado la información de contemplar las asignaturas de historia y cívica y ética como las únicas que podrían llegar a desarrollar el sentido de pertenencia en los alumnos. El proceso de objetivación es claro, sucede en la experiencia, en el conocimiento que ha recolectado a lo largo de su vida.

Regresando a la entrevista, hice un par de preguntas acerca de cómo percibía el interés de los alumnos en otros temas que representaban la identidad nacional y su respuesta fue: “todo está bien, hay alumnos que quieren participar y hay otros que solo quieren echar relajo”. Ahondando a la respuesta de esta pregunta, volví a cuestionar cuál era el interés de los alumnos hacía los temas de identidad, el profesor me comentó que había “buena” participación, que a los alumnos les gusta adornar sus salones con banderas de México cuando es 15 de septiembre, pero que a muchos no les gusta participar en el desfile del 16 de septiembre.

También me comentó que veía “bien” la participación de los alumnos en las ceremonias cívicas, pero que él notaba más interés cuando se trataba de un convivio o alguna fiesta, “son jóvenes y quieren divertirse”, comentó. A la par de esta respuesta, pregunté por las celebraciones en las que se veía mayor participación de los jóvenes, el profesor Oropeza me habló de las fiestas que organizan los jóvenes y de las que se hacían en la comunidad, por ejemplo las reuniones con fines familiares y las fiestas del pueblo. En un afán por continuar la entrevista, pregunte un par de cosas más acerca de éstas celebraciones y de los espacios culturales que pudieran estar alrededor de la escuela, pero el profesor decidió terminar la entrevista argumentando que tenía asuntos que atender.

Después busque una nueva oportunidad para ampliar la entrevista, pero este hecho no se concretó por falta de tiempo.

5.3.9 Perfil de los alumnos encuestados

El total de alumnos encuestados fue de 29, de los cuales el 90% son originarios del pueblo de San Andrés Totoltepec. El 10% restante, son alumnos que provienen de los pueblos vecinos, principalmente de Magdalena Petlacalco.

Los alumnos y alumnas pertenecientes a esta muestra están entre los 12 y 13 años de edad. Todos han participado en clases de educación artística desde la escuela primaria.

5.4 Análisis de datos

Se estudian en este apartado los datos obtenidos de los instrumentos aplicados a la muestra poblacional.

5.4.1 Aplicación de cuestionarios

Después de concretar la entrevista al profesor Isidro Oropeza, subdirector de la escuela secundaria número 284 “Gustavo Cabrera Acevedo”, se inició el proceso de aplicación de instrumentos a los alumnos de 2ºF.

El instrumento se aplicó sin ningún problema, expliqué a los alumnos el motivo del cuestionario y sin ninguna objeción accedieron a contestarlo. El tiempo establecido

por cada cuestionario fue de 30 minutos, pero algunos alumnos lo concluyeron antes, lo que me permitió hacer unas preguntas extras.

Antes de la aplicación se informo a los estudiantes de la confidencialidad de los datos obtenidos y también se agradeció su participación. Los cuestionarios fueron aplicados en el salón al que acuden a clase de música. El aula disponible cuenta con un ambiente despejado y tranquilo.

Aunque se mantuvo el interés de los alumnos en ambos momentos de aplicación del instrumento, la participación fue regular en el cuestionario de preguntas abiertas. Para el segundo, se tuvo mejor respuesta y al término de la sesión, pudimos entablar una serie de preguntas y respuestas que he tomado en cuenta, pero que he decido no establecerlas como entrevista, ya que fue el formato en el que se presentó algunas dificultades.

5.4.1 Análisis de datos

La información obtenida fue resultado de un proceso de investigación cualitativa y será analizada desde la teoría de las Representaciones sociales. La imagen social que los alumnos tienen sobre la identidad nacional será el primer elemento a construir, después, éste será confrontado con la imagen que se presenta en la educación artística sobre los valores culturales que conforman la identidad nacional, con esto sabremos si la educación artística es un elemento que permite generar identidad nacional.

Antes de comenzar con el análisis me gustaría agregar que con la intención de producir una mejor lectura las respuestas provenientes de los cuestionarios de

preguntas abiertas han sido agrupados con forme a los datos proporcionados por los estudiantes. Por ejemplo, en la pregunta, ¿Qué es lo que te identifica como mexicano?, se obtuvieron respuestas tales como: “el lugar en el que vivo”, “mi calle”, “mi pueblo”, éstas respuestas fueron agrupadas en una sola variante: contexto. Así mismo, hubo respuestas más directas que se ingresaron a la base de datos de la forma en la que fueron expresadas.

Después de esta aclaración, paso a la revisión y análisis de los datos arrojados por los cuestionarios.

5.4.2 Indicador: Contexto socio-cultural

En toda representación social el contexto es de suma importancia, en él habita toda la información necesaria para construir la imagen de un hecho social. Los referentes socio – culturales que los alumnos tienen nos permitirán conocer el espacio en el que se desarrollan y cómo se apropian de éste para formar la imagen de la identidad nacional.

Cabe señalar que aunque la noción geográfica no está claramente establecida en este apartado, en el análisis general de los datos será tomada en cuenta. Aclarado este punto, pasamos a la presentación y análisis de datos.

1. ¿Qué es lo que te identifica como mexicano?

Contexto (el lugar en el que vivo, mi pueblo, mi calle, mi nación)	15
Símbolos patrios	8
Cultura mexicana / Las costumbres del lugar en el que vivo.	4
Idioma.	2
Total de alumnos encuestados	29

1. Menciona lo que más te gusta de México

Aspectos culturales (Costumbres y tradiciones de México, Las tradiciones del lugar donde vivo)	13
Lugares turísticos (Las playas de México)	8
Contexto (La gente, el lugar en el que vivo)	4
Símbolos patrios	2
Biodiversidad (Los paisajes de mi país)	2
Total de alumnos encuestados	29

En esta primera relación, las preguntas han sido planteadas de forma abierta, esperando que las respuestas estuvieran ligadas a una noción de sentido común. Es decir, se buscaba que después de que leyeron la pregunta, los alumnos respondieran lo primero que les viniera a la mente. Esto nos llevaría a considerar qué elementos los identifican como parte de una nación.

Observando los resultados obtenidos es claro que la mayoría de los alumnos tiene como referente principal su contexto. En ambas preguntas los alumnos contestaron que lo que los identifica como mexicanos y a su vez lo que les gusta de México es el lugar en donde desarrollan su vida cotidiana. En la primera pregunta el 52% de la muestra encuestada mencionó el contexto, mientras que en la segunda un 17% de alumnos lo contempló.

Por otro lado, los símbolos patrios considerados como elementos determinantes para la construcción de identidad nacional fueron mencionados en la primera pregunta por el 27% y en la segunda por 7% de la población encuestada. Por tanto, consideramos que la relación que existe entre los alumnos y su contexto resulta más sobresaliente que la que tienen con los símbolos patrios. Esto podría ser resultado de la cercanía que los estudiantes tienen con el espacio que habitan y por su puesto con las representaciones culturales que en él confluyen.

Otras nociones que reconocieron parte de la identidad, fueron el idioma, los lugares turísticos y la biodiversidad. En estos casos, la muestra encuestada refirió a “el español, que es idioma que hablo”, “las playas de México” y “los paisajes de mi país”.

Es importante señalar que en ninguna de estas respuestas los alumnos consideraron alguna representación artística, anticipando esto, contemple realizar la siguiente pregunta:

1. ¿Aquello que te identifica como mexicano lo encuentras en alguna expresión artística? Menciona en cuál o cuáles.

Expresiones artísticas (pintura, música y danza)	10
Símbolos patrios	8
Elementos culturales (las fiestas y tradiciones del pueblo)	3
No sabe	8
Total	29

Hasta el momento es la primera vez que se mencionan algunas expresiones artísticas, esto ocurrió después de preguntarles directamente si existía una relación entre lo que los identificaba como mexicanos y las artes. Por supuesto, la pregunta fue mediada por los objetivos de esta investigación y los resultados fueron propicios a nuestros fines. El 35% de la muestra encuestada considero a la música, la danza y la pintura como elementos que los identifican como parte de la sociedad mexicana.

Sin embargo, recordemos que México es un país con emblemas de toda índole; estos elementos conforman una imagen de lo que es México, de cómo debe representarse y hasta cómo debe vivirse. Cuando a los alumnos se les cuestiona sobre los aspectos que lo identifican como mexicanos de inmediato mencionan los elementos que comúnmente están ligados a lo que se considera parte de México, es por eso que en esta ocasión, la muestra encuestada vuelve a referirse a los símbolos patrios y a elementos culturales como las costumbres y tradiciones.

La razón por la que los alumnos encuestados mencionan estos emblemas es principalmente porque circundan en el ambiente cultural, social, histórico y educativo en el que conviven. Son elementos comunes, que parecen inherentes a ellos, pero que dentro de un análisis sociológico deben observarse como un hecho social. Es por eso que no podemos dejar a un lado el 28% de encuestados que no observó dicha conexión y que ni siquiera abrió paso a otra respuesta, simplemente mencionó que “no sabía”. La ambigüedad de esta respuesta me lleva a suponer, por un lado, el poco interés que los alumnos tuvieron al responder la pregunta y por el otro, la falta de elementos que los hicieran reflexionar acerca de una posible conexión entre las artes y su sentimiento pertenencia.

Debido a que no tuve una entrevista a profundidad con los alumnos encuestados sólo puedo conjeturar en las posibles causas de su ausencia de respuesta. Sin embargo, he contemplado esta noción y la he registrado entre una de las tres perspectivas que se presentan en este apartado; éstas son: los alumnos que no reconocen conexión alguna entre identidad y artes, los que reconocen a la identidad dentro de los símbolos patrios y las costumbres y los que registran una conexión entre las artes y el sentimiento de pertenencia.

De las tres perspectivas que acabamos de mencionar, ya hemos hablado de porque los alumnos recurren a mencionar los símbolos patrios, también de las posibles causas del porque los alumnos no ampliaron su respuesta, y nos falta hablar de las razones que les permitieron a los alumnos pensar en la conexión entre las artes y la identidad.

A través de las respuestas que proporcionaron, puedo observar que los alumnos mencionaron a las expresiones artísticas como elementos que los identifican como mexicanos debido a que han estado involucrados en actividades artísticas. Ejemplo de ello, es la pregunta: ¿Aquello que te identifica como mexicano lo encuentras en

alguna expresión artística?, los alumnos contestaron: “Sí, porque lo veo en mi clase de danza”, “En los colores de pinturas mexicanas que vi en un museo”, “En la música que aprendí a tocar”, entre otras.

Por lo tanto, el contexto en el que se desarrollan los alumnos es determinante para poder considerar a las expresiones artísticas como elementos identitarios. Para tener más claro qué tanto la muestra está relacionada con las artes, planteamos la siguiente pregunta:

1. ¿Has visto/visitado alguna exposición de arte con la que te hayas identificado?, Explica brevemente qué te hizo sentir.

Respuesta afirmativa	
Sí, porque me gustó lo que vi.	8
Sí, porque me identifiqué con los colores, la formas.	4
Sí, pero no especifica la razón	4
Respuesta negativa	
No, No especifica	7
No, porque no llama su atención.	4
No, porque no ha asistido.	2
Total de alumnos	29

De esta relación tenemos que el 93% de la muestra encuestada ha visitado una exposición de arte, mientras el 7% restante no lo ha hecho. De todos los alumnos encuestados, el 55% ha tenido una experiencia que lo ha identificado con alguna de las expresiones artísticas. La manera en la que se identifica es principalmente porque le gusta lo que observa, específicamente lo que refiere a las formas y los colores. Por otra parte, el 45% de los alumnos encuestados no se ha identificado con alguna expresión artística y tampoco llama su atención.

El sentirse identificado o no con una cosa es el resultado de un proceso abstracto que depende de la disposición de los sujetos y interacción entre éstos y el objeto de asimilación. En el caso de las expresiones artísticas, es probable que los alumnos que señalaron no sentirse identificados con éstas no hayan tenido una relación cercana y significativa que les permita identificarse con cualquier clase de expresión artística.

Recordemos que la disposición de asumir un objeto como propio al grado de identificarse con él depende mucho del contexto socio-cultural en el que se encuentran los sujetos y de los niveles de disposición que éstos tengan para apropiarse de la información que existe alrededor del objeto.

En ese sentido, los alumnos que respondieron afirmativamente es principalmente porque su campo representación les ha permitido establecer una relación estrecha entre lo que saben, lo que observan y lo que creen que significan las artes, y al final lo que representan es ésta asimilación de las artes como elementos culturales que permiten les permiten generar identidad nacional.

5.4.3 Indicador: Cognitivo- afectivo

La manera en la que se conocen y aprehenden los códigos de una representación social depende de las consideraciones cognitivo-afectivas que existen entre las personas y el objeto de asimilación.

En este apartado presentamos los referentes que los alumnos de segundo grado de la secundaria número 284 “Gustavo Cabrera Acevedo”, tienen sobre las artes y la forma de representar la identidad nacional mexicana.

Buscando una concreción en las respuestas, las preguntas que a continuación presentamos fueron establecidas en un criterio cerrado.

1. ¿Crees que las artes representan la vida social de los mexicanos?

Sí, porque identifico circunstancias que vivimos los mexicanos.	28
No, porque no hay relación entre lo que vivo y lo que se presenta en las artes.	1
Total de alumnos encuestados	29

Desde la perspectiva de los alumnos encuestados, las artes representan la vida social de los mexicanos. El 96% de la muestra confirma esta sentencia al mencionar que lo que vive en su vida diaria ha sido registrado en alguna de las representaciones artísticas que han contemplado. El 4% restante, afirma que no hay relación entre una y otra. Siguiendo la línea de análisis que se presentó en el apartado anterior, infiero que el contacto que los alumnos tienen con las artes es lo que los hace identificarse

con el contenido que estas presentan. Es decir, la relación que existe entre uno y otro facilita la comparación entre la contemplación de su vida cotidiana y lo que han percibido dentro de una exhibición de arte.

Según las respuestas obtenidas, el 4% de la muestra considera que no hay ninguna relación entre una y otra, esto sucede principalmente porque no han tenido ningún acercamiento con las expresiones artísticas. Es posible que la muestra encuestada las haya contemplado en un espacio apartado de su medio ambiente social o simplemente porque esta opción no se apega a los símbolos que reconocen como parte de la cultura mexicana.

Indiscutiblemente, el tipo de identificación entre los estudiantes y las artes está ligada a la apreciación personal, al interés que tienen entre lo que viven y lo que constituye sus necesidades y sus gustos personales y colectivos.

En una noción más específica se presenta la siguiente pregunta:

1. ¿Cuál es la forma de expresión artística que más te identifica?

a) La música	15
b) La danza	7
c) La pintura	7
d) Ninguna	0
Total de alumnos encuestados	29

Con respecto a esto, los alumnos encontraron identificación en la música, la danza y la pintura. El 52% de los alumnos encuestados mencionan la música la expresión artística que les genera el sentimiento de identidad; el 48% restante se divide entre el gusto por la danza y por la pintura.

1. ¿Por qué razón te identificas con la expresión artística que mencionaste en la pregunta anterior?

Porque me recuerda elementos de la cultura mexicana.	21
Porque es una forma de expresar mis ideas y emociones.	5
Porque me gusta la técnica con la que están realizadas.	3
Total de alumnos encuestados	29

La razón por la que la población encuestada se identifica con las expresiones artísticas es principalmente porque reconocen elementos de la cultura mexicana, así lo afirmó el 72% de la muestra. Esta respuesta puede estar influenciada por las clases de música a las que los alumnos asisten regularmente.

Otras representaciones de identificación mencionadas por los alumnos son, la forma en la que pueden expresar sus ideas y emociones (18%) y la técnica con la que están realizadas (10%).

Al diseñar el cuestionario avisté que los alumnos tendrían una imagen más clara de la identidad nacional en las artes plásticas, por tal motivo recurrí a preguntar sobre artistas relacionados a la plástica mexicana con los que pudieran identificarse y no a músicos. Los resultados obtenidos son los siguientes:

1. Menciona el nombre de pintor (a) mexicano (a) que mejor conozcas.

Frida Kahlo	15
No contesta	11
Diego Rivera	3
Total	29

El 52% de la muestra encuestada refiere a Frida Kahlo como la pintora que mejor conocen. El 11% identifico a Diego Rivera y el 37% no menciono a ningún representante de la plástica mexicana.

1. ¿Dónde escuchaste hablar de él? -cognitivo-

Escuela	9
Medios de comunicación (televisión o internet)	9
Libros	5
Museo	3
No contesta	3
Total	29

Es probable que los alumnos hayan escuchado hablar de algún pintor mexicano, pero como no les resultó significativo, no hicieron mención a éste cuando se les pidió que lo mencionaran. Llegamos a esta deducción después de observar los datos arrojados en la segunda pregunta de este apartado, y es que el 89% del total de los alumnos encuestados mencionan que han escuchado hablar de algún representante de la plástica mexicana ya sea en medios de comunicación (9%), en la escuela (9%), en los libros (10) o en un museo (10%). El 11% de la muestra no respondió.

1. ¿Has visto alguna de sus obras?, Si la respuesta es afirmativa, menciona el lugar en el que la hayas visto.

No	22
Sí, pero no especifica su respuesta.	7
Total	29

En este contexto, el 76% de los alumnos encuestados mencionan no haber tenido contacto alguno con las obras de los artistas que mencionaron en la pregunta número 1 de este apartado.

El 24% restante menciona que si ha visto alguna de las obras realizadas por el artista plástico que menciona, pero que no la recuerda.

1. ¿Qué sentiste al ver su obra?

Nada	12
No ha visto su obra	8
Emoción	7
Aburrimiento	1
No contesta	1
Total	29

El 41% de alumnos afirman que no les atrajo de ninguna manera la pieza de arte que observaron del artista, el 27% no ha interactuado con obras de arte, el 24% menciona que sintió emoción, el 4% dice comenta que sintió aburrimiento y el otro 4% no contestó.

Por último, se les cuestiona a los alumnos si sentían algún tipo de identificación con las obras de arte que mencionaron.

¿Te sentiste identificado con su obra?, explica tu respuesta.

No. No especifica su respuesta.	17
No contestaron	8
Si, no especifica su respuesta.	4
Total	29

En su mayoría los alumnos no se sienten identificados de ninguna manera con alguna expresión artística. El 58% de los encuestados no especifico la razón del porque no se siente identificado con las obras de arte de los artistas que han mencionado; el 28% no contesto la pregunta y sólo el 14% de la muestra menciona que si se siente identificado con las obras, pero no dio motivos para esta respuesta.

Los datos presentados en los apartados anteriores serán analizados de manera global para presentar la representación social que los alumnos encuestados tienen de la identidad nacional y de las artes.

En el siguiente apartado expondré los resultados obtenidos en la relación currículo escolar- artes- identidad.

5.4.4 Indicador: contexto educativo

El objetivo principal de esta investigación es conocer el impacto de la educación artística en la formación de identidad nacional en los alumnos de segundo grado de educación secundaria. Por tal motivo, este apartado se reservo para conocer los resultados obtenidos de las preguntas que específicamente se diseñaron para conocer la información con la que los alumnos cuentan para formar la representación social de la identidad nacional a través de las artes.

Además, este apartado será contrastado con los datos que el currículo oficial de educación artística presenta para el segundo grado de secundaria. Cabe señalar que la revisión curricular se presentó en el segundo capítulo de esta investigación.

Los cambios presentados en las políticas globales educativas dieron como resultado la integración de la educación artística en el currículo oficial de educación básica.

Desde su aparición se han tratado diferentes temas, desde el impulso a habilidades y competencias, hasta las representaciones culturales de México y el extranjero.

El interés por conocer los contenidos *reales* de la educación artística me llevo a preguntar sobre los temas que con mayor frecuencia se revisan en la clase de artes. Antes de continuar, me gustaría agregar que debido a la flexibilidad del currículo los alumnos pueden tener una o dos clases de artes, ya sea danza o música; que se imparta más de una clase va a depender de los recursos económicos con los que cuente la escuela. En el caso de la escuela secundaria número 284, “Gustavo Cabrera Acevedo”, los alumnos únicamente cuentan con la clase de música, clase que algunos combinan con un taller de artes plásticas o dibujo dentro la escuela.

El currículo oficial presenta cuatro ejes temáticos: lenguaje y comunicación, pensamiento matemático, exploración y comprensión del mundo natural y social, y el campo de desarrollo personal y para convivencia; de éstos, el que nos interesa es éste último, ya que en él están inscritos los temas de que implican el desarrollo de identidad personal y conciencia social.

El objetivo principal de la educación artística es que los alumnos empleen las técnicas y el lenguaje que les proveen las artes para emitir juicios y críticas que les permitan comunicarse personal y colectivamente. Para esto, la enseñanza de la educación artística ofrece un temario en el que se señalan las técnicas y el lenguaje adecuado para que los alumnos puedan expresarse por medio de las artes y además poder apreciar y contextualizar culturalmente una pieza de arte.

Específicamente, para el segundo grado de secundaria, la asignatura de música revisa las técnicas, tanto prácticas como teóricas utilizadas para reconocer y analizar toda clase de símbolos provenientes de la cultura.

En este contexto, los temas observados por los alumnos fueron los siguientes:

1. ¿Cuáles son los temas que se revisan frecuentemente en la clase de artes?

Temas relacionados a las expresiones artísticas (música, danza, teatro, pintura)	18
Temas relacionados a la cultura mexicana.	6
Temas relacionados a artistas mexicanos (pintores, músicos, bailarines)	5
Total de alumnos encuestados:	29

En su mayoría (62%) de los alumnos encuestados refirieron a la música, la danza y la pintura como los temas que más revisan en la clase de música. Esto nos permite ver que además de las bases teóricas y prácticas de la música, el docente a cargo del grupo revisa otras expresiones artísticas.

El 20% de muestra menciona que se abordan temas relacionados a la cultura mexicana y el 18% restante señaló que se presentan contenidos sobre artísticas mexicanos, sean pintores, bailarines o músicos.

Con esta relación puedo determinar que el profesor encargado de impartir la clase de música sigue los lineamientos establecidos en el currículo oficial de educación artística; ya que los resultados obtenidos dejan ver que los temas relacionados a las diferentes representaciones artísticas son los más revisados en clase. Aunado a eso, se pregunto por la relevancia que tienen estos temas y los resultados nos llevaron a apreciar cómo es que son introyectados por los alumnos.

1. ¿Qué importancia tienen para ti los temas que se abordan en la asignatura de artes?

Mucha, porque aprendo sobre la cultura mexicana	14
Me gustan porque aprendo a expresarme por medio de las artes.	14
Ninguna, porque no me gusta el contenido de la clase.	1

Los estudiantes encuestados consideran que los temas que se revisan en la clase de música son muy importantes, ya que les permiten expresarse (48%) y aprender elementos de la cultura mexicana (48%).

Otro 4% de la muestra expresó que no tienen ninguna relevancia, a respecto de esto, dentro del currículo oficial la asignatura en artes es relativamente reciente y esto ha hecho que aún haya inconsistencias en su estructuración, en su aplicación y en su aceptación. Por tanto, es probable que en ésta como en preguntas anteriores, una fracción de la muestra haya rechazado los contenidos que en ésta se encuentra o simplemente no los conciba significativos.

Por otro lado, uno de los contenidos que recurrentemente se mencionan en el currículo de educación artística es la proyección que ésta le da a la cultura mexicana, para medir esta disposición, preguntamos a los alumnos lo siguiente:

1. La asignatura en Artes ha influido en lo que conoces de la cultura mexicana. ¿De qué manera?

Respuesta afirmativa	
Sí, porque le gustan los temas que se abordan en la clase	14
Sí, pero no menciona de qué manera	6
Respuesta negativa	
No, No especifica su respuesta	5
No, porque el tema es revisado en otras asignaturas.	4
Total de alumnos encuestados	29

El 69% de la muestra menciona que de alguna manera las artes han influido en lo que conoce la cultura mexicana. De este porcentaje, el 48% señala que le gusta el contenido de la asignatura, el otro 21% no especifica las razones del porqué las artes los han llevado a conocer la cultura mexicana.

De esta misma relación de alumnos encuestados, el 31% afirma que los contenidos de la asignatura en artes no contribuyen a que conozca elementos de la cultura mexicana. De estos, el 17% no especifica su respuesta y el 14% asegura que los temas relacionados a la cultura mexicana son revisados en otras asignaturas.

Con esta pregunta concluimos la revisión de los instrumentos aplicados a los alumnos de la secundaria número 284 “Gustavo Cabrera Acevedo”.

Conclusiones

Como una evaluación general de lo expuesto en esta investigación presentamos las siguientes conclusiones:

El contexto de la globalización puso sobre la mesa el tema de la identidad nacional, la movilidad social y mercantil lograron resignificar dicha noción haciéndola parecer obsoleta y difícil de incorporar a los nuevos preceptos de sociedad global. Sin embargo, la lucha por mantener activo el concepto y su representación dio lugar al diseño de elementos que permitieron su desarrollo y conexión con las nuevas formas de organización social.

La educación ha sido uno de los elementos principales para mantener la transformación del concepto. Con forme al artículo tercero constitucional,

Toda persona tiene derecho a recibir educación. El Estado -Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios-, impartirá educación preescolar, primaria, secundaria y media superior. [...] La educación que imparta el Estado tenderá a desarrollar armónicamente, todas las facultades del ser humano y fomentará en él, a la vez, el amor a la Patria, el respeto a los derechos humanos y la conciencia de la solidaridad internacional, en la independencia y en la justicia. El Estado garantizará la calidad en la educación obligatoria de manera que los materiales y métodos educativos, la organización escolar, la infraestructura educativa y la idoneidad de los docentes y los directivos garanticen el máximo logro de aprendizaje de los educandos.

En cumplimiento con lo establecido en el artículo tercero, el estado ha organizado la educación que hoy en día se imparte en las escuelas públicas y privadas de la Republica Mexicana. Partiendo de las necesidades sociales y los objetivos establecidos en el marco de la globalización, el currículo oficial de educación básica se ha presentado en un modelo de competencias, el cual se ha mostrado innovador y con posibilidades de mantener vigentes contenidos referentes a la formación integral de los alumnos.

Concretamente en el terreno de la identidad nacional, el currículo se ha pronunciado como un ente activo que provee de elementos que contribuyen al fortalecimiento y desarrollo ésta.

La Reforma Integral de Educación Básica (RIEB) es el documento en el que están inscritas las normas a seguir para el mejoramiento del proceso de enseñanza – aprendizaje en México.

Entre los criterios presentados por la RIEB está la inclusión de la educación artística en la educación básica. Con esta disposición se ha pretendido contribuir al desarrollo de habilidades y competencias que contribuyan a la formación de ciudadanos que puedan desarrollar su imaginación, su capacidad de crear y de reflexionar sobre las situaciones y vivencias de su entorno más próximo, además de hacer prevalecer aspectos sociales y culturales que contribuyan a construir su sentido de pertenencia.

En ese sentido, las artes en el currículo se presentan como una forma de sensibilización e impulso de capacidades de apreciación estética, por su puesto la parte cultural se muestra como un espacio para la convivencia social con una gama de posibilidades que contribuyan a conocer y explorar diferentes niveles de la cultura nacional, mismos que dan paso a la formación de la identidad nacional.

La estructura de educación artística en el nivel de secundaria es determinada por las autoridades de la institución, es decir, dependiendo de la infraestructura de la escuela y de las condiciones económicas en las que se encuentra, se pueden ofrecer clases de música, de danza, teatro y artes plásticas, cada una de estas asignaturas desarrolla temas semejantes, sólo que son observados desde diferentes perspectivas. La escuela secundaria en la que fue realizado este estudio imparte la materia de música, en la que además de ofrecer información técnica sobre un instrumento, permite a los alumnos explorar su medio ambiente físico y social.

La educación artística se presenta como una asignatura completa, con cualidades que contribuyen al desarrollo de los alumnos. Los estudios realizados por la UNESCO y por otras instituciones educativas muestran los beneficios de educar en las artes, sin embargo, la educación artística sigue siendo una asignatura de poco impacto en las aulas. Es probable que esto se deba a la forma en la que se presentan en la sociedad, es decir, las artes son consideradas procesos de representación subjetiva, son elementos considerados para la distracción, el esparcimiento y el ocio. Esta primera impresión se legitima cuando las expresiones artísticas se tornan difíciles de calificar dentro del contexto curricular. Otro factor que puede contribuir a la relegación de la educación artística es la falta de interés de los alumnos y de los padres de familia hacia ésta, esto sucede porque frente a otras asignaturas se considera que la educación artística no produce un conocimiento necesario para el desarrollo de los alumnos.

Contrario a lo que se cree, la educación artística pretende impulsar la creatividad, la curiosidad, la sensibilidad, el reconocimiento de los alumnos como individuos y como parte de una sociedad, además explora aspectos cognitivos y afectivos que pueden contribuir a una mejor convivencia. Desafortunadamente, estas características aún no se han transmitido con fuerza a los alumnos, al menos en el estudio realizado, los resultados presentan una falta de atención por parte la comunidad educativa.

Es probable que la ausencia del docente haya generado éste desinterés por parte de los alumnos, este hecho se suma a la imagen colectiva que se tienen sobre la educación artística y esto trae una serie de implicaciones que no permiten el desarrollo de la clase y mucho menos se llegan a concretar los objetivos planteados por el currículo oficial. Por lo anterior, subrayo que es necesario fortalecer la figura del docente especializado, es decir, no sólo como artista, sino también como educador,

ya que los elementos pedagógicos son necesarios para lograr el buen funcionamiento de la clase.

El campo de desarrollo personal y para la convivencia en el que se encuentra ubicada la educación artística muestra la importancia que tienen las artes para comunicarse de forma individual y colectivamente. Sin embargo, como hemos comentado anteriormente, el poco interés que muestra la comunidad educativa, directivos, padres de familia y alumnos, en tener una clase completa con un docente a cargo de grupo, no nos ha permitido conocer si los alumnos pueden encontrar una forma de comunicación a través de las expresiones artísticas.

Por otro lado, lo que nos ha llevado a plantear esta investigación desde un inicio ha sido la búsqueda de los referentes que los alumnos tienen de la identidad nacional a través de la educación artística; para llegar a estas categorías, fue necesario conocer cuáles son los elementos que componen la identidad nacional mexicana y cuáles están siendo tomados en cuenta en el currículo oficial, para ello fue necesario responder a las preguntas qué es identidad y qué conceptos a fines a ésta crean el vínculo entre identidad y educación artística. El punto de anclaje entre éstas es la cultura, describimos la cultura como un espacio social en el que se representan, se reproducen y se convive con símbolos puestos en el imaginario colectivo.

En este punto, la memoria histórica tiene un lugar muy importante, de ella emanan toda clase símbolos y representaciones que han creado una realidad que solo habita en la memoria. Es decir, rememoran hechos pasados que sirven para comprender y acceder a la realidad actual.

En el campo del arte, la cultura mexicana se ha representado en todas las artes, sin embargo hubo una escuela de pintura mexicana que impacto política, social y artísticamente la vida de los mexicanos, el muralismo fue la corriente pictórica que dio lugar a las representaciones sociales de los mexicanos. En la actualidad dicho movimiento, sigue siendo estudiado por los alumnos de educación básica.

La unión entre las artes y la identidad nacional se expresa cuando la nación -como entre abstracto- busca una forma de representación tangible, de la cual emanan toda clase objetos simbólicos que guardan información significativa que tiende a ser reconocida y compartida socialmente. El arte como expresión de la realidad expone éstos elementos y los representa en formas y colores.

En el tercer capítulo de esta investigación hemos hablado de los conceptos afines al tema de la identidad nacional, los símbolos patrios, la cultura y la memoria histórica son los principales. En el campo de las representaciones sociales, la comunicación de éstos es muy importante, ya que de ellos depende el desarrollo de la identidad nacional en los mexicanos. Según los resultados de los cuestionarios, los medios más utilizados para recolectar información sobre el tema de identidad nacional, son la escuela, el contexto social, familiar, y los medios de comunicación electrónicos.

La identidad nacional está formada por factores políticos, su determinación ha dependido de los hechos que se han consagrado en la memoria histórica y que a lo largo del tiempo se han mantenido. Siendo una condición política, la identidad nacional ha estado determinada por el Estado y legitimada por la sociedad mexicana. Para poder construir su representación, el Estado se ha valido de distintos factores, entre ellos las artes y la educación; la combinación de estos y otros elementos ha mantenido vigente el sentido pertenencia.

Por otro lado, para poder construir la representación social de un objeto es necesario transitar por el ejercicio de la objetivación y el anclaje, ambos conceptos con sus respectivas fases de representación constituyen la realidad social. En el caso de esta investigación que expone a la identidad representada en las artes, ha sido necesario transitar por el contexto educativo, social, cultural y por los aspectos cognitivo y afectivo de los alumnos involucrados en este estudio.

Con base en las categorías presentadas por Moscovici en la teoría de las representaciones sociales, ha quedado estructurada la imagen que los alumnos tienen sobre la identidad nacional y hasta qué punto ésta se sigue produciendo a través del currículo de educación artística. Para poder exponer esta condición, es necesario exponer las nociones que se encuentran dentro de la teoría. Es por eso que a continuación se presentan de manera general las fases de la objetivación y el mecanismo de anclaje.

La objetivación es un proceso que concibe los conceptos abstractos en una realidad concreta. En el caso de esta investigación, la identidad como concepto abstracto se muestra como un objeto conocido con el que se puede interactuar gracias al conocimiento y a las experiencias que se tienen sobre el tema. Es decir, los espacios imaginados y concretos que compone la identidad nacional están inscritos en la memoria de los mexicanos, reconocerlos resulta sencillo porque desde que se nace empiezan a interiorizarse los símbolos que la conforman, que conectan a las personas con la pertenencia de un espacio geográfico donde las imágenes que confluyen son expuestas para su reconocimiento y ejecución.

Para asimilar los objetos y símbolos que rondan el espacio, es necesario que las personas seleccionen la información que tienen de un objeto y con base en ésta generen la representación de un objeto. La fase de construcción selectiva es la que se

encarga de llevar a cabo este proceso mental, que ocurre de manera abstracta y casi inmediata. En el caso de la identidad, el territorio es un ente que determina el primer punto de identificación. Sin embargo, la persona se identifica con el territorio, pero no con el espacio geográfico, más bien lo hace con las situaciones sentimentales que en él se han construido. Es decir, para llegar a identificarse con un espacio es necesaria la asimilación socio-cultural que en se está presentando. Este proceso es el primer momento en la formación de una representación social. Tomás Ibáñez (1988) señala que éste se lleva a cabo a través de la apropiación de las condiciones económicas, históricas, sociales y la apropiación de los sistemas de valores y creencias en el que se encuentran los sujetos.

Para formar la representación social de la identidad, los alumnos encuentran la información necesaria en el pueblo de San Andrés Totoltepec, en el lugar en donde viven. La cercanía con sus costumbres, tradiciones y memoria histórica da paso a la primera noción de pertenencia. A partir del conocimiento de su espacio cultural y social, los alumnos empiezan a considerarse parte del lugar que habitan, lo viven, lo representan, lo recrean y empiezan a construir su realidad.

Este proceso de construcción de la realidad está determinado por un ejercicio de mediación de la información, es decir las informaciones que encuentran en su contexto pasa por un proceso de selección, por un esquema mental que permite conocer, valorar y organizar la información que se tiene disponible sobre los hechos sociales que forman parte de su cultura. En otras palabras, los alumnos separan la información, descartan elementos que no son necesarios y únicamente se quedan con los que les parecen significativos; a esta fase de representación se le conoce como esquema figurativo.

Después de convivir con la información representativa de las tradiciones religiosas, culturales y cívicas, los alumnos comienzan a construir su sentido de pertenencia llevándolo a la siguiente fase de representación, la naturalización, que es cuando no sólo lo reconocen, sino que también interactúan y lo reproducen toda la información que han obtenido en la interacción social, la forma en la que se han apropiado de esta información es natural, sucede sin ningún cuestionamiento, lo cual resulta ser el sentido de la representación, crear la imagen de un objeto que construya la realidad, que hasta cierto punto no sea cuestionable y que de inmediato sea reconocible. La cercanía entre los miembros del pueblo de San Andrés Totoltepec es relativamente estrecha, en todas las actividades culturales hay jóvenes involucrados, sea por participación voluntaria o por determinación escolar. Esto hace más fuerte su sentido de pertenencia y con ello la estructuración de su imagen de identidad.

Ahora bien, cuando el ejercicio de la identidad deja de centrarse en un micro universo y pasa a un espacio de reconocimiento social mayor, se registran otra clase de elementos representativos que construyen el concepto de identidad nacional. En este contexto, la muestra encuestada integró en su campo de representación a los símbolos patrios, fiestas y tradiciones mexicanas, el lenguaje, los paisajes y las artes. El hecho por el cual la muestra integró a su concepción de identidad estos elementos es principalmente por la proximidad afectiva y las experiencias que los alumnos han tenido de éstos.

Es decir, no es que exista una separación entre la idea de identidad local y la identidad nacional, lo que sucede es que la información que tienen de su entorno cercano resultó ser más significativa que la que se tiene en otros contextos. Por lo tanto, la imagen mental que los alumnos tienen sobre la identidad nacional está establecida a partir de experiencias e información que han tomando en primera instancia de su contexto social y cultural.

Este es el punto en el que se presenta el otro elemento de construcción de la representación social, el anclaje, el cual permite integrar un objeto en el campo de interacción social. Es decir, la información que se ha recabado sobre la identidad nacional, está concebida como un todo, es ya una imagen establecida que se utiliza con forme se necesite.

Con respecto a las artes, los alumnos perciben dentro de éstas elementos que forman parte de lo que es la cultura mexicana, sin embargo no lo ven como un punto de partida para la conformación de la identidad nacional, esto sucede porque socialmente las artes no están reconocidas como elementos de representación de identidad nacional.

Hay elementos anclados a la percepción social que responden al concepto de identidad nacional, el claro ejemplo de esto son los símbolos patrios; la información que tienen estos elemento les permite ser una imagen, un objeto de representación, en palabras de Moscovici (1979) son instrumentos de los que se puede disponer para representar una abstracción, en este caso la abstracción de la identidad nacional, por tal motivo resulta complejo que otras entidades puedan ser reconocidas como elementos de representación de la identidad nacional.

Si bien los alumnos conectan con algunas de las representaciones artísticas con las que han tenido trato cercano, para ellos no existe una conexión explícita entre las artes y la identidad nacional y no es porque no exista, es simplemente porque no está evidenciada, no es una conexión tangible como la que se ha establecido con otros elementos. Esto tiene que ver, por un lado, con la representación social de la identidad nacional y por el otro, por la representación social que se tiene de las artes.

Este escenario no sólo se centra en la percepción de los alumnos, también los docentes entrevistados, tanto la profesora del taller de artes plásticas como el subdirector de la escuela, comentaron que la identidad se basa en aspectos como los símbolos patrios

y la historia de México, mismos que se pueden encontrar en asignaturas como historia y educación cívica y ética.

Recordemos que la profesora identificó en su práctica como artista plástico el muralismo como un hecho relacionado a la formación de identidad nacional, lo cual nos lleva al punto que conecta la identidad con las artes, la cultura y es que las artes representan diferentes formas culturales, formas que los alumnos identificaron en exposiciones de arte con las que han tenido contacto, principalmente con ciertas piezas musicales. Por lo tanto, tenemos una representación social de la identidad nacional en las artes sólo cuando se evidencia.

Entonces, podríamos decir que el trabajo de la educación artística, no sólo debe estar basado en desarrollar competencias, sino que también puede considerar elementos culturales que proporcionen a los alumnos de representaciones que los guíen a formar una imagen de la identidad nacional. Sin embargo, los contenidos de la educación artística no sólo abordan el campo del arte en México, también se presentan otros contenidos de historia del arte universal y el desarrollo de competencias.

Los alumnos de segundo grado de la secundaria número 284 “Gustavo Cabrera Acevedo” identifican condiciones históricas, sociales y culturales de su contexto más cercano para construir la representación social de la identidad nacional. Su cercanía con las artes los lleva a considerar aspectos específicos de la cultura mexicana, los cuales no siempre elementos de identidad nacional. Para la construcción de su sentido de identidad recurren a la simbología típica de la representación social de la identidad nacional.

En el terreno de la educación artística, ésta se presenta como una “construcción simbólica donde se alojan diversos elementos, los que definen un lugar, sus habitantes y su contexto” (Águila, Núñez y Raquimán, 2011: 22). En un aspecto amplio, la

educación artística incluye técnicas de creación y expresión artística. En el nivel de secundaria, el aprendizaje es especializado dirigido a la música o a la plástica. Tal y como se encuentra descrito en el segundo capítulo de esta investigación, la educación artística forma parte de un grupo de asignaturas que buscan desarrollar el sentido personal y de convivencia, además presenta elementos que conducen al conocimiento de la cultura nacional y global.

En cuanto a la formación de identidad nacional a través del arte, los elementos culturales presentes en la transversalidad curricular de la educación artística, permiten conocer y reproducir aspectos de la cultura mexicana. Recordemos que muchos de los símbolos que hoy en día forman parte del contexto nacional fueron construidos con base en las representaciones de pensadores, políticos y artistas mexicanos, es por eso que los colores, las formas, los retratos de la sociedad mexicana siguen siendo aspectos recurrentes en las artes que son tomadas en cuenta durante las clases. Concretamente, las clases de arte que se imparten en la escuela donde se realizó esta investigación son las de música. Durante un periodo de tres años, los alumnos aprenden la técnica para ejecutar el instrumento que les es requerido, en este caso es la flauta dulce, aunado a esto, durante las clases se presentan contenidos teóricos que complementan las nociones de arte y cultura.

En general, “se reconoce la brecha existente entre las políticas educativas, las reformas educacionales y la difícil realidad que experimentan los profesores, educandos y muchos establecimientos de la región [Latinoamericana] en materia de educación artística” (Óp.cit.). Durante el proceso de esta investigación encontramos algunas anomalías que no sólo afectaron la recolección de datos, sino que también me llevo a identificar un mal funcionamiento de la clase. Las constantes ausencias del docente a cargo de la clase no permiten construir un discurso que permita apreciar los contenidos en educación artística como un todo.

Por otro lado, los alumnos que conectaron las artes con elementos de identidad nacional, están cercanos a la educación artística desde el ámbito informal. Esto nos lleva a considerar de nueva cuenta el contexto en el que se desarrollan los alumnos. El cual es de suma importancia para crear sus representaciones sociales.

Volviendo a la representación de la identidad a través de las artes desde el ámbito curricular de la educación básica, la información que provee, está sujeta a un discurso político que se compone de conceptos abstractos que se originan en la memoria histórica. En otras palabras, el concepto de identidad nacional que encontramos en el currículo de educación básica es una representación establecida, es una imagen diseñada por un discurso político que resume ideales e historias que narran la vida social de México. Si pensamos en una representación social de la identidad nacional inscrita en el currículo, de inmediato recurrimos a estos ideales independentistas y revolucionarios, que siguen siendo la piedra angular en la construcción de la identidad nacional.

Desde la perspectiva de la Educación artística, la identidad nacional se incorpora en las formas abstractas de la cultura y se presenta como una selección de informaciones que los alumnos van administrando para poder construir la realidad social. El currículo es un elemento que contribuye a la gestión de tales informaciones, en él se presentan las representaciones que deben ser reproducidas para seguir construyendo la imagen de la identidad nacional mexicana.

Está claro que las artes como formas culturales siguen teniendo un papel importante en la formación de identidad nacional. Al término de esta investigación, Aurelio Nuño, Secretario de Educación Pública, presentó el programa *la cultura en tu escuela*, en el que señala que el aprendizaje con base en las artes es generador de identidad. El programa presentado por el Secretario de Educación Pública, a finales de marzo

de 2017, también considera la enseñanza especializada para docentes y un mayor énfasis en los contenidos de las asignaturas en artes. *La cultura en tu escuela* es un ejemplo del impacto que las artes tienen en la formación de identidad nacional y por su puesto es una línea de investigación que debe ser analizada más adelante.

Bibliografía

Acosta Silva, A. (2006). Educación: caminando en círculos. México: Taurus.

Abad, J. Usos y funciones de las artes y el desarrollo humano. En Giménez Lucina, at. al. Educación artística, cultura y ciudadanía. (p. 17- 23). Colección Metas Educativas 2021. Madrid, OIE – Fundación Santillana.

Águila, D., Núñez, N., & Raquimán, P. Las artes en el currículo escolar. En Giráldez, A. & Pimentel, M. (Ed.), Educación artística, cultura y ciudadanía. De la teoría a la práctica. (p. 21-29). Colección Metas Educativas 2021. Madrid: OIE.

Araya, S. (2002). Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión. Costa Rica: FLACSO.

Barragán, J. M. (Septiembre - diciembre 1995). Para comprender la educación artística en el marco de una fundamentación crítica de la educación y el currículum. Revista Universitaria de Formación del Profesorado, (24), p. 39-63.

Berger P., & Luckman, T. (1989). La construcción social de la realidad, Argentina: Amorrortu Editores.

Bonal, X., Tarabini Castellani, A. y Verger, A. (2007), Globalización y Educación. Textos fundamentales. Buenos Aires,

Argentina: Miño y Dávila.

Dewey, J. (2008). El arte como experiencia. Barcelona, España: Paidós.

Durkheim, E. (1976). Las reglas del método sociológico. México: Quinto Sol.

Eagleton, T. (2001). La idea de la cultura. Barcelona: Paidós.

Emmerich, N. (7, Abril, 2011). La memoria histórica: derrota, resistencia y reconstrucción del pasado. 35° Aniversario del golpe de Estado en la Argentina, Simposio llevado a cabo en Ciudad de México, México.

Eisner, E. (1995). Educar la visión artística. Barcelona, España: Paidós Educador.

Eisner. E. (2002). Qué enseñan las artes y en qué se nota. En El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia. (p.97-123). Barcelona: Paidós.

Giménez, G. (Julio – Diciembre 1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. Frontera Norte (9). 18.

García Jcales, M. Educación e identidad. Redefinición de la Identidad a través de la educación. Quivera

revista de estudios urbanos, regionales, territoriales, ambientales y sociales. UAEM. Vol.7, núm. 002.

Giraldéz, A. & Pimentel, L. (2011) Educación artística, cultura y ciudadanía, de la teoría a la práctica. España: OIE.

González, V., Chávez, H., Barragán, C., Torres, R. Islas, H., Dea, A. Ferreiro, A., Reflexiones sobre la línea de educación artística, Maestría en Desarrollo Educativo: Una experiencia interinstitucional. México: CONACULTA.

García, M. (s.f.). Educación e identidad. Redefinición de la Identidad a través de la educación. Quivera Revista de Estudios Urbanos, Regionales, Territoriales, Ambientales y Sociales. (7), núm. 002.

Halbwachs, M. (s.f.). Memoria colectiva y memoria histórica. Halbwachs. Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (69), p. 209-219.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici, S. Psicología Social. Vol.2, Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Barcelona: Paidós, p.469-495.

Maya Sotomayor, T. (2002). La conformación de la identidad mexicana: un proceso de encuentros con el “otro”.

México: Tecnológico de Monterrey.

Mead, G. (1999). Psicología social y conductismo. México: Paidós.

Mendoza Adame, C. (30, Agosto, 2009). A la RIEB deberíamos llamarle “robo de identidad nacional”, dice profesor. La Jornada.

Mendoza, Jorge. (2009, Marzo 17) El transcurrir de la memoria colectiva: identidad. México: Casa del tiempo.

Mejía Marco, R. (2011). Educación (es) en la (s) globalización (es): Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Entre el pensamiento único y la nueva crítica. Colombia: Fondo Editorial UCH.

Mercado, A. & Hernández, A. (Mayo – Agosto, 2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. Convergencia, Revista de Ciencias Sociales, (53), p. 229-251.

Moreno Moreno, P. (2010). La política educativa de la globalización. México: UPN.

Montes del Castillo, A. (Febrero 6, 2002). El concepto de cultura. Curso: Formación Específica en Compensación Educativa e Intelectual para Agentes educativos. España. Universidad de Murcia

Mortón, E. (2001). Una aproximación a la educación artística en la escuela. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Moscovici, S. (1979). El Psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires, Argentina: Editorial Huemul. Ed. Huemul.

Munguía Zatarain, I. (2009). Líneas y perfiles de la investigación y la escritura, México: UAM-I, 2009.

Museo de Arte Contemporáneo (MARCO), Juan Zuazua s/n, Centro, 64000 Monterrey, NL.

Chomsky, N. (1999). El beneficio es lo que cuenta, Neoliberalismo y Orden Global. Editorial Critica SL, ediciones de bolsillo.

Ianni, O. (1999). La Era del Globalismo. Brasil: Siglo XXI Editores.

Osnaya Alarcón, F. (2003) Las representaciones sociales de las unidades de servicios de apoyo a la educación regular, Tesis de doctorado. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona.

Olivé, L. (1999). Multiculturalismo y pluriculturalismo. México: Paidós.

Peñaloza, J. (2010) La juventud

mexicana, una radiografía de sus incertidumbre. México: Porrúa.

Perera, M. (1999). A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad. Informe de investigación. La Habana: CIPS

Pérez Gómez, Á. (1998). La escuela como encrucijada de culturas. En La cultura escolar en la sociedad neoliberal. (pp. 11-18). España: Morata.

Plihon, D. (2003). El nuevo capitalismo. España: Siglo XXI.

Rodríguez Quintana, B., (s.f.). Proyectos nacionales: el trasfondo político de la cultura y la identidad. México: Universidad de las Américas Puebla.

Resolución CFE N° 111/10 – ANEXO. La educación artística en el sistema nacional. Consejo Federal de Argentina, Argentina, 2010.

Restrepo, E. (2007, Julio) Identidades: Planteamientos teóricos y sugerencias metodológicas para su estudio. Revista Jangwa Pana. (5). 24-25.

Río Ruiz, M. (Noviembre, 2010). El proceso de socialización: concepto, funciones, tipos y agentes. España. Curso Raquel Suriá,

Rodríguez Salazar, T. & Curiel, M. (2007) Representaciones sociales, teoría e investigación. México: CUCSH-UDG.

Santaella Serrano, S. (2015). El museo como recurso didáctico en la enseñanza de la historia en la educación primaria: un testimonio de trabajo en la escuela primaria DIF de la Ciudad de México. Tesina de licenciatura. México: Universidad Pedagógica Nacional.

Salazar Sotelo, F. (Septiembre - Diciembre, 1991). El concepto de cultura y los cambios culturales. Sociológica, Revista del departamento de sociología. (17).

Secretaria de Educación Pública (SEP), Acuerdo 592 Por el que se establece la articulación de la Educación Básica, Reforma Integral para la Educación Básica. Diario Oficial de la Federación, México, Agosto, 2011.

Secretaria de Educación Pública (SEP), Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica. Diario Oficial de la Federación, México, 19 de mayo de 1992.

Secretaria de Educación Pública (SEP), Plan Nacional de Desarrollo 2007-2012. Eje 3: Igualdad de Oportunidades, Educación. Diario Oficial de la

Federación, México, 2007.

Secretaria de Educación Pública (SEP), Programas de estudio 2011, Educación Básica Secundaria, Artes. México, 2011.

Secretaria de Educación Pública (SEP), Programa Sectorial de Educación Básica, (Prosedu). Diario Oficial de la Federación, México, 2008.

Secretaria de Educación Pública (SEP), Reforma para Educación Secundaria, Diario Oficial de la Federación, México, Agosto, 2006.

Taylor, S. & Bodgan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación, Buenos Aires: Paidós.

Tomlinson, J. (1999). Globalización y cultura. Inglaterra: Oxford University Press,

Touraine, A. (2013) ¿Podremos vivir juntos?, México: Fondo de Cultura Económica.

Vera, H. (2002). Representaciones y clasificaciones colectivas. La teoría sociológica del conocimiento de Durkheim. Revista sociológica. (17). 103 - 121.

Weber, Max. (1964). Economía

y sociedad: Esbozo de sociología comprensiva. (2° ed.). España: Fondo de Cultura Económica.

Zatarain, Irma. Líneas y perfiles de la investigación y la escritura. México: UAM-I, 2007.

Referencias electrónicas

Alfonso Pérez, I. (2007). La teoría de las representaciones sociales. Valencia, España: Psicología online. Recuperado de <http://ow.ly/hiuW30cxB9M>

Alonso, A. (2012). El arte en la construcción de la identidad nacional en México. México: De súbditos a ciudadanos. Recuperado de <http://ow.ly/NoB330cB7t4>

Bonal, X. (2009). La educación en tiempos de globalización: ¿Quién se beneficia? Brasil: Sistema de Información Científica Redalyc. Recuperado de <http://ow.ly/mECo30cBfpx>

Barba, B. (Diciembre, 2007). Valores, formación moral y eficacia escolar. Una revisión de la investigación educativa en México. Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación. Vol. 5, núm. 5e

Recuperado de <http://ow.ly/ftyc30cBgx4>

Bruner, J. J. (2008). México: crítica a la reforma curricular. Santiago, Chile: José Joaquín Bruner, Información, análisis y discusión sobre educación y políticas educacionales. Recuperado de <http://www.brunner.cl/?p=1069>

Corradini, L. (15, Marzo, 2006). No hay que confundir memoria con historia, dijo Pierre Nora. La Nación. Recuperado de <http://ow.ly/wHcO30cBlb4>

Corral García, S. (2009). La educación tecnológica frente al proceso de la Globalización. (Tesis doctoral). Benemérita Universidad de Puebla, Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. Recuperado de <http://ow.ly/nPLb30cBwY3>

Giménez G. [CRIMUNAM]. (21, Noviembre, 2008). Conferencia Magistral “Cómo analizar la Identidad nacional: una propuesta” Dr. Gilberto Giménez. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=s4puaxnonkg>

Gómez González, C. (2015). Propuesta para incrementar la cultura financiera en estudiantes universitarios en la Ciudad de San Luis Potosí. Tesis de Maestría). Universidad Autónoma de San Luis

Potosí. San Luis Potosí, México.
Recuperado en <http://ow.ly/ITaA30cFnzj>

León- Portilla, M. (22, Junio, 2004).
Socavar nuestra identidad. La Jornada.
Recuperado de <http://ow.ly/JPi630cBzi1>
Observatorio Ciudadano de la
Educación (OCE). (20, Noviembre,
2003). Educación artística: Con rezagos
históricos y sin profesionalización,
Concebida como materia poco relevante.
La Jornada. Recuperado de <http://ow.ly/lxh330cFmAm>

Organización de las Naciones Unidas
para la Educación, la Ciencia y la Cultura
(UNESCO). (6 - 9, Marzo, 2006). Hoja
de Ruta para la Educación Artística.
Conferencia Mundial sobre la Educación
Artística: construir capacidades creativas
para el siglo XXI. UNESCO. Lisboa,
Portugal. Recuperado de <http://ow.ly/YAEv30cFmzP>

Poy Solano, L. (27, Octubre, 2009).
Los libros de texto gratuitos son
reflejo de una reforma regresiva. La
Jornada. Recuperado de <http://ow.ly/wt6m30cBmsH>

Toriz Sandoval, J. R. (2006). Reporte
de investigación: La educación artística
y el desarrollo de competencias
interculturales en la Escuela Primaria.

(Tesis de maestría). Universidad
Veracruzana. Veracruz, México.
Recuperado en http://www.uv.mx/mie/files/2012/10/Tesis_JuanRafaelToriz.pdf

